

MOMENTO económico

NÚMEROS
DIEZ ONCE

información y análisis de la coyuntura mexicana

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS, UNAM

SEPT.-OCT. DE 1984

**PRIMER SEMESTRE 1984:
REPUNTE ¿PARA QUIEN?
DE LA ECONOMÍA**

LA ECONOMÍA CUBANA HOY

**RENEGOCIAR LA DEUDA:
DURA BATALLA**

¿CRISIS DEL AUTOMÓVIL?

CINCUENTA PESOS

Temas de hoy

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA mexicana durante el primer semestre de 1984 es el primer tema abordado en el número doble que entrega hoy MOMENTO ECONOMICO a sus lectores. La coyuntura mexicana se estudia a través de los trabajos "Reactivación parcial sin mejoría para los trabajadores" y "Repunte de la industria nacional 1984 (la magnitud del retroceso)" elaborados, respectivamente, por Mario J. Zepeda y Raúl Huerta García.

En el primer artículo señala el investigador Mario Zepeda que durante el primer semestre del año se detuvo, en términos generales la drástica reducción de la producción de bienes y servicios, y de la actividad del comercio que se observó en 1983... Sin embargo, se observa —que ahí donde se produjo— la reanimación ha descansado en el aprovechamiento de parte de la capacidad instalada mantenida ociosa durante los años pasados y no en el flujo de nueva inversión... Es posible apreciar que la reactivación de la economía mexicana se ha verificado "en los sectores más ligeros de la industria (bienes de consumo no duradero, bienes intermedios y electricidad) o en actividades más ligadas al mercado exterior como la minería, el turismo, las maquiladoras y algunas exportaciones de manufacturas.

El salario y el empleo de los trabajadores, sin embargo, han seguido descendiendo. El salario real totalizará este año una pérdida neta del 31% de su capacidad de compra real comparada con la de 1980. El desempleo en la industria manufacturera registró un nuevo descenso en enero-junio de 1984 respecto a igual período de 1983. Este conjunto de tendencias —apunta Zepeda— acentúan la vulnerabilidad de la economía mexicana respecto a los movimientos de los agentes económicos externos.

El trabajo de Raúl Huerta centra su atención en el comportamiento de la industria mexicana durante el primer semestre del año, comparando su situación con la que prevalecía hacia 1980. Dice Huerta que el repunte actual de la economía se debe entender en un encadenamiento de modificaciones económicas y políticas, en las que el aparato industrial mexicano y particularmente las manufacturas, son ejemplo nítido del desastre productivo ocurrido en la nación; del acentuado proceso de dependencia y de vulnerabilidad externa alcanzada; de la incapacidad para generar y asegurar niveles crecientes y bien remunerados de empleo, y de la irrupción de significativas modificaciones industriales a la luz de las repercusiones que tiene para el país la maquila para exportación de alguna de las fases de la cadena productiva. Por ejemplo, tómese el caso de los motores automotrices, inversiones que eliminan el efecto multiplicador e inciden en la desarticulación entre sectores y ramas productivas.

MOMENTO ECONOMICO realizó una entrevista a la delegación de Cuba asistente al II Congreso de Economistas de América Latina y El Caribe celebrada en la ciudad de México durante noviembre de 1984. El tema de la entrevista es la situación actual de la economía

cubana, realidad de la cual, en general, se desconocen los elementos fundamentales. En la entrevista a la misión encabezada por Laureano León, presidente de la Asociación Nacional de Economistas Cubanos, se tocan aspectos de interés como los siguientes: evolución de la estructura de la economía cubana en el último cuarto de siglo; la política de ajuste que ha debido desarrollar el gobierno revolucionario de Cuba para enfrentar las dificultades internacionales en especial frente al dramático descenso del precio internacional del azúcar y el recrudecimiento del bloqueo de la economía cubana por parte del gobierno norteamericano—; el éxito que pese a todo ha tenido la economía planificada cubana para mantener un ritmo de crecimiento considerable del producto social global, mantener el pleno empleo —incluso con una amplia integración femenina a las actividades laborales— y evitar la inflación y el descenso del nivel de vida de los trabajadores de la isla. A una pregunta de MOMENTO ECONOMICO sobre el movimiento comparativo de precios y salarios en Cuba, el hoy economista (y ayer obrero tabacalero) Laureano León, responde: nosotros en 1981 tuvimos un incremento de los precios. Quiero decir que nos habíamos pasado 22 años sin cambiar, en líneas generales, los precios. Y los precios de los artículos de primera necesidad no habían cambiado en modo alguno. El aumento de precios de 1981 que sí incluyó a los bienes de primera necesidad ascendió a 13% mientras que los salarios —informa Laureano León— se beneficiaron posteriormente de una reforma salarial que incrementó las percepciones de los trabajadores aproximadamente entre un 17 y un 25%.

"La renegociación de la deuda externa 1984-1999" es el cuarto trabajo que compone este número de MOMENTO ECONOMICO. Su autora, la investigadora Alicia Girón, hace un recuento de algunos aspectos de la reestructuración de la deuda externa mexicana a partir de 1982, hasta la más reciente renegociación culminada en septiembre pasado. Concluye la investigadora Girón señalando que las ventajas de la reestructuración son mejorar el perfil del endeudamiento, las tasas de interés y sus diferenciales, además un pequeño ahorro de intereses. Sin embargo, se dejan intocados los problemas de fondo: la sangría de recursos nacionales al extranjero por el pago de intereses aún sumamente onerosos y la dependencia de la economía mexicana propiciada por el monto del endeudamiento.

También se hace llegar al lector un conjunto de datos sobre la deuda externa mexicana hasta el primer semestre de 1984. El conjunto lo componen los cuadros "Estructura de la deuda pública externa", "Pago de intereses de la deuda pública interna", "Fuentes de financiamiento de la deuda pública".

Por último tenemos el trabajo "Crisis y cambios recientes en la industria automotriz" del colaborador visitante Manuel Lois Méndez, investigador del proyecto Lázaro Cárdenas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

**En este
número:**

Temas de hoy, 2/ La economía cubana en 1984, 3/ Alicia Girón: La renegociación de la deuda externa, 13/ Mario J. Zepeda: 1984: Primer semestre, 17/ Raúl Huerta García: Repunte de la industria nacional en 1984, 23/ Manuel Lois Méndez: Crisis y cambios recientes en la industria automotriz, 29

La economía cubana en 1984*



MOMENTO ECONOMICO:
¿Cuál es la situación de la economía cubana en este momento?

Laureano León: Como tus conoces, desde hace varios años los precios del azúcar han estado descendiendo; el azúcar sigue siendo nuestro producto de exportación fundamental. En Cuba se han estado produciendo cambios estructurales en la producción, pero esos cambios no han avanzado al ritmo que nosotros deseamos, porque además, eso no se logra ni en diez, ni en quince ni veinte años. Transformar la estructura de producción de nuestro país, que era una estructura monocultivadora y mo-

noproductora de azúcar. Nosotros hemos logrado avanzar y cambiar el elemento fundamental. Por lo tanto, cuando el precio del azúcar desciende —y ya en este momento te puedo informar por ejemplo que está a 4.4 centavos dólar por libra— imagínate lo que eso representa... ¡Problemas! Está por debajo de nuestros costos. Segundo factor: En los últimos años, fundamentalmente después de que está en el poder la administración actual del gobierno de los Estados Unidos, después que Reagan está en el poder, se ha agudizado la campaña y la acción contra nuestra economía.

El Departamento de Estado y el

Departamento del Tesoro de USA han estado activamente participando en la vigilancia de todos aquellos elementos que pueden beneficiar nuestra economía. Por ejemplo: empréstitos para nuestro desarrollo, préstamos para elevación y ampliación de nuestra exportación, compras de materias primas, o inversiones de equipo que pueden ser beneficiosas para nosotros; en fin, todos y cada uno de los aspectos, ellos han estado chequeando esto, tratando de perjudicarnos. Además

* Entrevista realizada por Mario J. Zepeda, responsable editor de MOMENTO ECONOMICO, a la delegación cubana asistente al II Congreso de Economistas de América Latina y el Caribe realizada en la ciudad de México del 29 de octubre al 1o. de noviembre de 1984.

—y en cierto sentido han tenido éxito— han logrado de verdad incrementar el bloqueo con nuestro país. Ese es otro factor que analizado, habitualmente es un elemento muy importante. Por otra parte, la crisis; el efecto de la crisis sobre la economía cubana se manifiesta de la siguiente manera: en los últimos años hemos incrementado nuestra producción de exportaciones pero, como tu sabes, los precios de los productos que hemos exportado, no solamente Cuba sino todos los países subdesarrollados y fundamentalmente en América Latina, han estado descendiendo. Y los precios de los productos que importamos, que son imprescindibles para nuestra economía, han estado ascendiendo. Quiero decir, las relaciones de intercambio de los últimos años han sido altamente perjudiciales, a tal punto que entre 1980-83 estas relaciones de intercambio nos perjudicaron en una magnitud tal de cerca de un 70%. Es decir, que nosotros para comprar un producto que costaba un dólar tuvimos que exportar productos por 1,7 dólares. Este no es sólo el caso cubano, es el caso de toda la economía latinoamericana, pero te estoy poniendo como factores que estén presentes. Ante esa coyuntura —porque tú te referías al problema coyuntural— nosotros habíamos hecho todo un trabajo de desarrollo de nuestra economía, y ese esfuerzo de desarrollo nos llevó a endeudarnos, entonces tuvimos que ir por estos factores a la renegociación de la deuda ya recientemente concluida, creo que en condiciones si no óptimas, por lo menos aceptables en el contexto de las circunstancias actuales que existen. O sea, ya se ha renegociado la deuda nuestra, totalmente. Recientemente terminó la última negociación en Francia.

Ahora, nosotros tuvimos en los últimos tres, cuatro años que tomar medidas muy concretas para controlar de nuestra economía y para disminuir el ritmo de desarrollo, con el objeto de poder atender estas circunstancias, a los compromisos internacionales y las limitaciones sobre todo en divisas. Como ustedes conocen, nosotros en nuestro

país los problemas relacionados con los países del CAME son altamente beneficiosos para nosotros. Esto quiere decir que el precio del azúcar allí tiene otras condiciones; existen un convenio de relaciones de precios en que nos vendemos los productos. Siempre hay una relación entre los precios en que vendemos y los precios que nos venden a nosotros, quiere decir que cuando uno sube los otros también suben y hay siempre una relación fraternal, una relación de intercambio, muy positiva.

Momento Económico: Es decir ¿hay una relación fija entre, por ejemplo, el precio del azúcar en términos relativos, y el precio de algunas importaciones que ustedes realizan?

Laureano León: Concretamente con la Unión Soviética, que es con el que más comercio tenemos, el precio del azúcar está en dependencia del precio de las otras mercancías que compramos. Quiero decir, si el precio de esa mercadería, el petróleo, la maquinaria, otras materias primas en el mercado mundial, se incrementa, tomamos siempre como promedio cinco años, los últimos cinco años; si se incrementa, el precio del azúcar también se incrementa. Esos son relaciones de intercambio fraternales, relaciones de intercambio de igualdad. Esta situación también la tenemos con otros países socialistas, aunque no tan beneficiosa como en el caso de la Unión Soviética. Por supuesto nuestros negocios, nuestras relaciones comerciales con el CAME, fundamentalmente son con la Unión Soviética, aunque también Bulgaria, Checoslovaquia, RDA, Hungría, etc.; también tenemos relaciones con ellos. Esto nos ha salvado de que la disminución tan brusca, tan drástica de los precios del azúcar nos hayan afectado, que el problema del bloqueo, que las relaciones de intercambio, las están propiciando. Entonces hemos tenido que tomar medidas restringiendo algunas inversiones y tomamos medidas también de restricción de la elevación del nivel de consumo de la población. Sólo dos aspectos del nivel de vida de la población no restringimos: uno es

la salud porque es un problema fundamental, y el otro la educación. Eso no fue restringido.

Momento Económico: Laureano ¿podríamos deducir de esto que nos estás comentando, se podría afirmar con propiedad, que Cuba ha aplicado una política de estabilización también? Este ha sido uno de los elementos que ha estado presente en prácticamente todos los discursos del II Congreso de Economía de América Latina y el Caribe.

Laureano León: Como no. Nosotros hemos tratado por todos los medios de estabilizar. Ahora, ¿qué ha pasado realmente?, porque simultáneamente con esto, y he ahí a donde quería llevar esta introducción. Simultáneamente con esto nosotros tenemos que disminuir el ritmo de nuestro desarrollo, incluso nosotros habíamos planificado para el quinquenio 81-85 más o menos una media de un 6% de crecimiento anual. Sin embargo, a partir del 83 disminuimos la meta a 2.5% y este año también 2.5%. Ahora ¿qué ha ocurrido en la práctica?. Simultáneamente con esto nosotros empezamos a ir a las masas. Fidel, nuestro partido, la dirección de nuestro gobierno nos ha enseñado que ante las dificultades no nos podemos aislar, sino que ahí hay que ir al pueblo. Entonces se fue al pueblo en relación con los problemas del ahorro de la energía, del ahorro de las materias primas, de la elevación de la eficiencia en este trabajo, entonces eso nos ha permitido en el año anterior sobrecumplir este trabajo. Por ejemplo de 2.5 que programamos en el año anterior, el crecimiento del Producto Social Global se elevó aproximadamente a 6.4%. Es decir más del doble de lo programado. Esto, a pesar de las severas dificultades y las severas restricciones. Este año ¿qué ha ocurrido? Nosotros seguimos programando 2.5% en el desarrollo del producto social global. Y sin embargo al primer semestre (ver datos que entrego, documento blanco) la economía cubana ha crecido 9.9% (la producción mercantil).

Ahora ¿cómo se logró esto? Los datos evidencian que el 70% de incremento de la producción mer-



cantil se ha obtenido a costo del incremento de la productividad del trabajo. Quiero decir que nosotros no tuvimos que invertir nuevos recursos, incrementar nueva fuerza. La elevación de la eficiencia fue una cosa patente y esto se ha logrado con la participación de las masas. Por supuesto, como tú sabes igual que yo, esto no se puede lograr en un país capitalista. Tú no puedes decirles a las masas que produzcan mejor, con más eficiencia, si eso va contra su salario, contra el empleo; en nuestro país no tenemos esa situación.

Momento Económico: Quisiera pedirte precisiones sobre esta cuestión, por ejemplo: ¿en qué se ha logrado ahorro de materias primas?

Laureano León: No tengo cifras

exactas ahora aquí, pero te puedo dar algunas referencias.

En Cuba existe una norma de cuánto petróleo usar por cada tonelada de caña que se muele. Entonces en Cuba se desarrolló a partir de hace 3 años, una campaña para que los centrales no consumieran petróleo. El proceso tecnológico del central azucarero es que el central, como funciona eficientemente, actúa con sus propios mecanismos energéticos. Es decir, se saca el guarapo, el jugo de la caña y lo que queda es el bagazo. Ese bagazo se consume como energía. Actualmente existe un mecanismo de estímulo a los trabajadores por el ahorro energético y por el ahorro de determinados productos y materias

primas. Los trabajadores que logren trabajar, innovar, ayudar, contribuir al ahorro energético, son no solamente reconocidos socialmente como trabajadores de gran aporte, sino materialmente retribuidos mejor que otros, y ya esto ha dado resultados como el que el año anterior la industria azucarera logró disminuir cerca de un 30% sus necesidades planificadas energéticas, en términos de petróleo. Entonces, este año, o sea la próxima zafra, hay un movimiento para incrementar el número de centrales no consumidoras de petróleo. Ya en mi país esto se destaca mucho, se realizan centrales que no consumen petróleo y esto se está generalizando. Desde el punto de vista de mi apreciación, de mi evaluación general, creo que este programa va muy bien y ahora se está ampliando a otros sectores y ramas. Por ejemplo, en otros sectores como los productores de la agricultura, la producción de cemento; en la construcción también se le están dando estímulos a estos trabajadores para que ahorren energía, y estaremos obteniendo —sobre todo en la producción de cemento— resultados muy favorables. También, por ejemplo, estamos en un trabajo de modernización de nuestra producción energética eléctrica y aquí, incluso, ha sucedido un movimiento de sustitución de algunas de las plantas más ineficientes para mejorar éstas.

Momento Económico: ¿Todas las plantas eléctricas son básicamente movidas con petróleo también?

Laureano León: Casi todas. En nuestro país tenemos algunas pequeñas plantas hidroeléctricas, pero muy pequeñas.

Momento Económico: ¿No hay caídas de agua importantes?

Laureano León: No, no hay caídas de agua importantes.

Manuel Ficrenzano(1): Pero estamos trabajando en la termonuclear.

Laureano León: Está en construcción una termonuclear y tenemos un programa de construcción de termonucleares que va hasta el 2000. Hay una nucleoelectrica en construcción en la zona sur de Cuba, en la zona de Cienfuegos. Entonces ahora en esta misma línea

que tu planteabas tu pregunta, nosotros tenemos en Cuba una comisión energética. Esa comisión energética está apoyada por todos los trabajadores, por todas las organizaciones sindicales, y ahora hay un movimiento muy interesante, un movimiento desde la Lase, de aporte, sugerencia, propuesta de cómo ahorrar más energía.

Momento Económico: ¿Cuál es el crecimiento de la población cubana? Esto permite estimar la comparación entre el crecimiento del producto social y la población.

Laureano León: Bueno en el último censo la población creció 0.7% como promedio anual entre 1970 (censo) y 1981 (censo). Claro, es promedio de todo el país, hay regiones de nuestro país que no han crecido de esta manera, pero esto te evidencia un problema: uno de los indicadores de los países desarrollados es precisamente cómo crece la población, nosotros ya tenemos en algún lugar ya problemas de población, por ejemplo uno de los problemas de América Latina que más agudiza la crisis, sobre todo, el nivel de vida de la población, es la concentración espantosa de las ciudades. En el caso de Cuba la ciudad de La Habana, en relación con la estructura geográfica de la población nuestra, por ejemplo del censo de 1970, era 20,4 y ya en 1981 la estructura fue 19,9.

Momento Económico: O sea que hay un proceso de descentralización demográfica...

Laureano León: Exactamente.

Momento Económico: ¿Por qué no nos hablas un poco de la estructura de la economía cubana, cómo ha evolucionado? Por ejemplo, ¿qué ramas y sectores se han desarrollado más, a partir de la Revolución? Yo tengo la impresión que al menos alguno de los más importantes son la agricultura y la ganadería. Tengo la impresión de que la pesca, la construcción, la industria alimentaria, son quizá los sectores que más se han desarrollado después de la Revolución, y esto le ha dado una diversificación a la economía cubana, pero me gustaría ver si me falta algún sector y oír algún comentario al respecto.

Laureano León: No, no te falta ninguno. Al triunfo de la Revolución el sector prioritario, el que tenía mayor peso en la estructura de nuestra producción, era el agropecuario. El grueso de los trabajadores, el volumen de producción más importante, lo tenía el sector agropecuario, y esto manifestaba la característica nuestra del país subdesarrollado, es una característica normal. Al triunfo de la Revolución, eso, por supuesto, lo primero que trató de hacer la Revolución fue cambiar eso. Ahora, eso no lo hicimos inmediatamente; lo que hicimos fue fortalecer la producción agropecuaria, como una línea de resolver los problemas alimenticios. Ahora esta primera etapa estuvo ligada con otra que se llamó "la defensa de nuestro país"; "la supervivencia", mejor dicho. No la defensa, sino la "supervivencia". Entonces, en la etapa de supervivencia a veces no se tomaban todas las medidas en el campo de la economía para lograr los cambios estructurales; es verdad que los esfuerzos fundamentales de nuestras inversiones estaban dirigidas al sector agropecuario. Incluso los economistas cubanos en muchas ocasiones, estudiosos, teóricos del marxismo, nos criticaban porque la economía marxista o planificadora de la economía marxista planteaban —en nuestra opinión con razón— que el esfuerzo fundamental, con razón digo desde el punto de vista general, había que hacerlo en el desarrollo de las ramas básicas, creando la base de su desarrollo. Nosotros fuimos a la economía agropecuaria. Bueno, lógicamente se nos producían problemas. Ya al final del 70 y sobre todo los años de la década del 70, nosotros en líneas generales cumplimos las inversiones fundamentales para el desarrollo de la rama agropecuaria. Están creados: desarrollo tecnológico, inversiones fundamentales básicas para garantizar la irrigación de nuestra tierra, el problema de la capacitación, ingenieros, técnicos medios, trabajadores calificados que garantizan que esas inversiones se cumplieran óptimamente. A partir del plan quinquenal 76-80, nosotros, como lineamientos del primer Congreso del Partido, empezamos a

cambiar, y empezamos a procurar que las inversiones fundamentales se dirigieran a la industria. Este desarrollo industrial se producía en estrecha coordinación con nuestra colaboración con los países socialistas. Lógicamente. Y también, con alguna colaboración de países capitalistas. ¿En qué? En las relaciones que nosotros podíamos conseguir préstamos, colaboración en tecnología que nos beneficiara a nosotros. Entonces ahí se hicieron las inversiones. Eso ya logró un cambio. Y nosotros al principio del triunfo de la Revolución el porcentaje mayor en la estructura correspondía a la agricultura. En este momento el porcentaje mayor corresponde a la industria. No quiere decir que hayamos cumplido toda la etapa; realmente nosotros pensamos por supuesto, que el proceso de desarrollo de la industria no ha sido suficiente, por cuanto hemos tenido —como te expliqué al inicio— limitaciones en cuanto a las inversiones que nos permitieran seguir ese ritmo, pero por ejemplo ahora mismo en la reunión del Comité Ejecutivo del CAME, se está inaugurando una de las plantas de níquel que nosotros vamos a hacer, eso se ha hecho con colaboración del CAME.

Momento Económico: ¿Cuál de las plantas?

Laureano León: La de Punta Gorda.

Momento Económico: Laureano, ¿cuál es el grado de integración de la industria cubana? Por ejemplo yo observaba que tiende a ser relativamente autosuficiente en la industria azucarera y en la industria de la construcción, cuando menos ¿no? Me gustaría un comentario al respecto.

Laureano León: ¿Cuando tu hablas de integración y autosuficiencia te refieres a integración con el bloque socialista?

Momento Económico: Bueno, me refiero a dos cosas: cómo está diseñado el papel que juega el sector externo en la economía en el abastecimiento de insumos, digamos; y su parte contraria: qué papel juega el propio sector interno para autoabastecerse de maquinaria y equipo... y alimentos, desde luego. Yo, por ejemplo, recuerdo

que la producción de cemento, de materiales de construcción crecientemente se satisfacía con producción cubana. Había ya excedentes que se exportaban, incluso a México se han llegado a exportar. Pero también que ya era posible producir un central azucarero en Cuba, completo, si no recuerdo mal. En fin, estas cuestiones, que son muy importantes porque digamos algunos otros países en la región hemos tenido sin duda un grado de desarrollo industrial que en volumen es muy superior por nuestra propia historia, por nuestro propio mercado, pero que tiene

fuertes lagunas que no permiten completar, por lo general, ni una sola rama capaz de abastecerse a sí misma, es decir, una especie de industrialización que algunos economistas han llamado trunca, porque no permite caminar con los dos pies a ninguna sola rama.

Laureano León: Yo pienso que hemos tenido avances, ahora no son los avances que nosotros hubiéramos deseado, hemos tenido avances, ahora todavía el comercio exterior...

Momento Económico: Pero, ¿cuáles son esos avances?

Laureano León: Voy para allá,

pero quiero decirte antes, porque me preocupa que en el exterior a veces nos analicen a nosotros un poco subjetivamente y no nos parece justo. En ese sentido que crean que todas las cosas las hemos hecho bien.

Por ejemplo, nosotros hubiéramos deseado que estos cambios estructurales de nuestras relaciones con el comercio exterior hubieran evolucionado más. Hemos avanzado, yo personalmente como economista me siento altamente satisfecho con los avances; ahora como tú analizas la dependencia aún nuestra, de nuestro comercio exterior, yo te tengo que decir que no, que aún tenemos que hacer esfuerzos mayores. Yo te voy a citar algunos ejemplos concretos de en dónde hemos avanzado, pero tengo que globalmente analizar que aún este problema no ha avanzado lo suficiente. Sí creo que hemos avanzado mucho, sobre todo en los últimos dos o tres años en la sustitución de importaciones capitalistas, y esto es una cosa importante. Por ejemplo nosotros hasta hace 5 ó 10 años el 30% de nuestro comercio tenía que ser con los países capitalistas, en este momento está alrededor del 12 ó 13%. Ahora, claro, este 12 ó 13%, hay que decirlo, tiene una trascendencia tal que a veces lesiona directamente un por ciento alto de nuestras ramas de producción.

Entonces ¿dónde hemos avanzado? Primero ha habido avances en cuanto a la sustitución de importación. No toda la que quisiéramos, pero ha habido sustitución de importaciones, incluso de las siguientes características: que esto que comprábamos en los países capitalistas ahora lo compramos en los países socialistas. Eso es una cosa buena para nosotros. Ahora que lo ideal sería producir esos productos. Ahí es donde digo que no hemos avanzado lo suficiente. Bien, ahora ¿dónde más hemos avanzado? Por ejemplo, en los productos alimenticios. Nosotros teníamos que un alto por ciento de la producción de leche la obteníamos de fuera: leche descremada, leche en polvo para satisfacer nuestras necesidades.

Este es un problema que no está totalmente resuelto pero que yo pienso que los dos o tres años próximos quede completamente resuelto. Entonces, ¿dónde tenemos los problemas? Genéticamente estamos preparados para producir la solución de este problema que está vinculado no solamente con la producción de leche sino con la producción de mantequilla, yogur, queso crema.

Ahora, ¿a dónde quería llegar? Aunque esto ha avanzado, tenemos limitaciones porque nosotros no producimos alimentos para la ganadería. Tenemos limitaciones. Nosotros hemos logrado un desarrollo genético en nuestros animales de productores de leche muy alto. Ahora seguramente ustedes conocen, yo no soy técnico en la materia, supongo que ustedes tampoco, pero quiero informarles de lo siguiente: un animal productor de leche, cuando llega a un nivel genético como el que tenemos nosotros, él produce la leche independientemente de su reaprovisionamiento alimenticio, independiente de lo que coma, la vaca produce todos los días esa cantidad, ¿qué ocurre? que se tuberculiza si no recibe alimento concentrado, ahí tenemos dificultades.

Ya hemos logrado altas producciones de arroz, tenemos empresas productoras de arroz de alta eficiencia, no hemos logrado cubrir todo, pero estamos próximos a esto; claro nosotros no es que estemos interesados en no comprar arroz, porque tenemos negociaciones con algunos países asiáticos, socialistas y no socialistas, que producen arroz y nosotros comerciamos con ellos, pero nosotros vamos al aseguramiento de nuestra producción de arroz.

Tú hablabas de la industria azucarera, nosotros ya estamos montando nuestros propios centrales. No hemos logrado aún que todo el equipamiento del central sea cubano, pero entre el 60 y 70% del valor total de la inversión de un nuevo central ya es con recursos cubanos.

Momento Económico: ¿Se produce en fábricas cubanas?

Laureano León: En fábricas

cubanas de maquinaria, estoy hablando de la inversión de equipamiento.

Momento Económico: Es decir, la construcción y parte de la maquinaria.

Laureano León: Exactamente, incluso tenemos montado recientemente una planta de turbinas, de compresores que nos va a elevar este porciento, es una cosa muy importante porque nosotros estamos exportando centrales azucareros y ya mucho de este equipamiento. Quiere decir que en todo este campo, por ejemplo, en la industria de maquinaria agrícola, estamos avanzando. Ya nosotros producimos implementos agrícolas.

Momento Económico: ¿Como cuáles?

Laureano León: Por ejemplo, chapeadoras... que es un aditamento del tractor, que va limpiando la tierra de hierba, la va chapeando, dejándola pequeña; tenemos el equipamiento de alzadora, este es un equipo de extracción hidráulica, que sirve para la alzadora de la caña pero también de otros productos. Las combinadas agrícolas, la combinada azucarera, la KTP-2 y estamos ya en un nuevo modelo de mucha más elevación.

Momento Económico: Tengo una pregunta muy importante que se refiere a la comparación de salarios, precios y empleo. Digamos que es un área donde la crisis ha golpeado de manera muy importante a los trabajadores de la mayoría de los países latinoamericanos. Ese tema me gustaría desarrollarlo.

Laureano León: Mira, por supuesto, lo que voy a decir no tiene nada que ver con que nosotros no tengamos efectos de la crisis también. Los tenemos, en menor cuantía. Tu conoces que nuestra economía está planificada y por lo tanto nosotros evaluamos dónde destinar nuestros recursos. No tenemos desempleo. Quiere decir que nuestra fuerza de trabajo masculina está completamente ocupada, nuestra fuerza de trabajo femenina ya está por encima del 35%; hay una participación muy activa, sobre todo técnica, de la fuerza de trabajo femenina. Pero evidentemente, aún tenemos que

ocupar más mujeres, que ya están disponibles, por que en nuestro país el movimiento de las mujeres hacia la ocupación es muy grande, y este es un problema que lógicamente está limitado por nuestras posibilidades de inversión y de



desarrollo. Pero bueno, se tiene esa situación: no tenemos el problema del desempleo, ese no lo tenemos.

Momento Económico: Es decir, no hay desempleo.

Laureano León: No hay desempleo. Anualmente entra una can-

tidad de fuerza de trabajo, y ésta tiene ocupación. Puede suceder que en un momento dado un por ciento no esté ocupado, entró a la edad laboral o terminó sus estudios, pero eso no es un problema significativo.

Momento Económico: No es absorbido inmediatamente, pero en general se absorbe.

Laureano León: Inmediatamente; quiero decir, puede ocurrir que en un mes, dos meses, tres meses, un semestre una persona dilate en conseguir trabajo, pero lo consigue; estos no son problemas que a nosotros nos afectan. Desde el punto de vista de la relación de los precios con el salario, nosotros en 1981 tuvimos un incremento de los precios. Quiero decir que nos habíamos pasado 22 años sin cambiar, en líneas generales, los precios, y los precios de los artículos de primera necesidad no habían cambiado en modo alguno.

Momento Económico: ¿En 22 años?

Laureano León: En 22 años.

Momento Económico: Es decir, la última revisión de precios fue por 1981, y antes de eso fue en...

Laureano León: No. Varios de los productos no fundamentales sí se habían modificado. Por ejemplo, bebidas alcohólicas, efectos electrodomésticos, el cigarro, estos productos varios sí habían cambiado, productos de determinadas características sí habían cambiado. En nuestro país los precios de estos productos sirven para mantener estabilizados los precios de los productos de primera necesidad. Por ejemplo te puedo decir —porque además esta es mi especialidad— que en materia de productos, como la grasa, los frijoles, el arroz, el huevo, no se cambiaron; la leche subió un poquito; otros como la carne, el pescado, subieron un poco; en general los productos alimenticios subieron un 13% visto globalmente.

Momento Económico: Eso en 1981, y por única vez.

Laureano León: En 1981, y por única vez... ahora no he terminado aún. Después de esto se produjo una reforma de salarios en nuestro país, que tenía por supuesto una

correspondencia con este trabajo que se hizo en los precios. O sea, hubo un incremento de precios del 13%, cuando se hicieron los incrementos salariales entonces tú encuentras estos factores; las capas de más bajo ingreso, por ejemplo, las personas que estaban subsidiadas, que estaban restiradas, entonces se tomó en cuenta su tasa salarial, en retribución para que pudiera satisfacer sus necesidades. Y en líneas generales para que establezcas una comparación entre el incremento de los precios simplemente se produjo un incremento de los salarios aproximadamente entre un 17 y un 25%. Claro, cuando analizamos este incremento hay que tener en cuenta que éste tiene una estructura, pero se tuvieron en cuenta también las capas de más bajos ingresos para que no fueran afectados por el incremento de los precios.

Momento Económico: ¿El salario mínimo recibió un incremento mayor?

Laureano León: Mayor, exactamente, para que pudiera asimilar esta cuestión y no fuera perjudicado. Es una línea de trabajo en nuestro país: los productos de primera necesidad siempre tienen un nivel de precio que se corresponda con estos ingresos, que están cubiertos con los productos que no son de primera necesidad, los artículos como los efectos domésticos, el cigarro, la bebida, etc., y otros productos.

Momento Económico: Podemos decir que en Cuba no hay inflación.

Laureano León: Podemos decir que no hay inflación, si esto lo entendemos en el sentido siguiente: quiero decir, que nosotros como planificamos, tenemos en cuenta estos fenómenos, porque a nosotros nos entra también el efecto de la inflación a través de nuestras relaciones comerciales con el campo capitalista.

Pero, ¿qué pasa?; que nosotros lo tenemos en cuenta en nuestro mecanismo de planificación, y eso no va directamente, ni de una manera intempestiva ni fluctuante, hacia el lado nuestro.

Esther Aguilera:(2) Además, la inflación como concepto significa





una redistribución de los ingresos a manos de las clases explotadoras.

Laureano León: Yo quiero dejar puntualizado el concepto de inflación; siempre se ve, y estoy hablando para una economía capitalista, siempre se ve como un concepto capitalista y lo que quiero dejar puntualizado es que a veces los economistas marxistas nos extremamos y no tenemos en cuenta el efecto que la inflación tiene sobre nuestra economía.

Manuel Fiorenzano: Yo creo que aquí hay un punto que me parece bueno señalar, hablando de la alimentación del pueblo, y yo creo que puedo señalar lo siguiente, por lo general, nuestros enemigos señalan la existencia de una libreta de abastecimiento en Cuba, en el

sentido de una limitación de los alimentos para la población y de determinados productos, sin embargo no es así realmente. En realidad nosotros lo que hacemos con esta libreta es garantizar un mínimo de alimentación de nuestra población, de los niños, un mínimo de calorías, es decir, que esto es bueno señalarlo, en nuestro país hay esa garantía que nuestra población tiene mediante la libreta de abastecimiento, tiene un mínimo necesario suficiente de alimentación de nuestra población, no sólo de alimentación, sino de determinados productos también industriales.

Momento Económico: Antes de pasar de tema yo quisiera preguntarle a cualquiera de ustedes de la

habitación, del costo que representa respecto a los ingresos, por qué no pones un ejemplo de qué comprende la libreta de abastecimiento, por ejemplo la leche.

Manuel Fiorenzano: La idea de abastecimiento nuestra incluye la leche. Hay diferentes cuotas de acuerdo para los niños, determinadas edades para los ancianos.

Momento Económico: Cuál es la cuota, por ejemplo para los niños, cómo funciona esto.

Esther Aguilera: Todos los niños tienen garantizado un litro de leche diario.

Momento Económico: ¿De cualquier edad?

Esther Aguilera: No, de cualquier edad, no. Es a los menores de 7 años y mayores de 60.

Momento Económico: ¿Todos los niños de cero a 7 años tienen derecho por la vía de la libreta?

Laureano León: A precio mínimo, a 20 centavos el litro, pero entre paréntesis, ese precio es el 30% del costo de ese litro de leche.

Momento Económico: Para constatar ¿cuál es el ingreso mínimo de un trabajador cubano al mes?

Laureano León: Al mes, dicho en términos de pesos cubanos son 170, el promedio del salario medio. El salario mínimo está entre 90 y 100, porque hay una estructura distinta ahora del salario mínimo.

Momento Económico: O sea, cuesta 20 centavos el litro de leche para niños entre 0 y 7 años, y el ingreso es entre 90 y 100 pesos el mínimo y el promedio es de 170 pesos.

Laureano León: Este precio del litro de leche es el 30% del costo de esa leche.

Esther Aguilera: Esto que te dijimos de un litro de leche diario de 0 a 7 y de más de 60 años, es lo que está normando al precio que te señala Laureano. Pero tú sabes que además tú puedes comprar a un precio diferente toda la que quieras.

Momento Económico: Es decir a un precio mayor, "por la libre" como dicen los cubanos

Laureano León: Y te quería hablar de eso, porque tiene una relación muy grande con la pregunta que anteriormente vimos. En nuestro país, ya en este momento, el avance de la producción ha per-

mitido que resolvamos uno de los problemas que más nos preocupaba a nosotros; es, que tuviera una efectiva realización ese ingreso salarial. Entonces ahora en nuestro país existen en todo lo largo y ancho de la isla diferentes tipos de mercados. Mercados que están en correspondencia con los productos normados a precios mucho más bajos y mercados a precios más altos en que tú puedes comprar todo lo que tú quieras. Ahí se venden productos, por ejemplo, alimenticios de todo tipo: arroz, frijoles, carne, carne de todos tipos, pescados, mariscos, cerdo, res, ave, todo se puede comprar y también productos, zapatos, calzados de todos los tipos, ropa, los efectos electrodomésticos de más alta calidad, se pueden comprar por supuesto a precios más elevados que eso nos ayuda a que los otros productos tengan precios más bajos.

Momento Económico: O sea, hay dos sistemas de precios...

Laureano León: Dos sistemas de ventas, hay un solo sistema de precios, perdóneme que yo te haga una puntualización desde el punto de vista del especialista. Entonces, hay un solo sistema de precios. Ahora, este precio tiene diferentes formas de manifestarse, porque hay varios sistemas de ventas; hay un sistema de venta de las tiendas y de los productos que están normados, y hay un sistema de venta de los productos que no están normados.

Esther Aguilera: En el mercado paralelo.

Manuel Fiorenzano: Ahí yo creo que hay que hacer una aclaración ¿qué ocurre en el sistema capitalista? Ocurre que, bueno, como hemos visto en la mayoría de los países, pues existe el llamado ejército desempleado, es decir el trabajador sabe que si no produce y si no trabaja con la mayor calidad y con la mayor intensidad, hay otro obrero, ciudadano que está esperando para ocupación. Esto no ocurre en nuestro país, en nuestro país todos los trabajadores tienen garantizado su empleo, su ingreso; entonces esto que se decía que existen otros productos con otros precios permite estimular también al trabajador, que no se ve pre-

sionado por esa situación del ejército desempleado que tiene a su lado, como eso no existe en nuestra sociedad, pues hay que buscar otros estímulos a la producción, creo que esto es importante.

Momento Económico: ¿La situación de los costos de la habitación y la cobertura?

Laureano León: Bueno, este es un problema de mayor limitación que nosotros tenemos. Nosotros hemos intentado empezar a construir a partir de 1981, 100 mil viviendas anuales, pero no lo hemos podido hacer. Se ha incrementado, nosotros hemos pensado resolver el problema de vivienda en nuestro país por una vía que parece ser la vía fundamental, pero que hay otras. O sea, que en un momento

dado analizamos las soluciones del problemas, y había otras soluciones que no tuvimos en cuenta. Por ejemplo, nosotros —como tú conoces— tenemos empresas constructoras de vivienda y pensamos que el Estado pudiera construir las viviendas que le hacen falta al pueblo, y realmente eso era una utopía, no podíamos hacerlo. ¿Qué hemos hecho? En los últimos tres años hemos facilitado a la población los materiales, los recursos. Se los hemos vendido para que ellos construyan su vivienda.

Momento Económico: La autoconstrucción.

Laureano León: Exactamente, y por ejemplo, se han construido más viviendas con el esfuerzo de la población que la que hemos podido

construir por organismos. En 1981-82 se construyeron en el país cerca de 200 mil viviendas, quiere decir que en dos años se construyeron cerca de 180 mil viviendas por el esfuerzo de la población; 1983-84, el proceso siguen incrementándose, porque además tenemos recursos materiales para dárselos a la población, de los que producimos. Por ejemplo cemento, arena, aunque tenemos unas limitaciones últimamente, porque esto se ha incrementado tanto, tenemos algunas limitaciones. El costo de labor de la vivienda en el ingreso familiar es muy bajo, bueno, por ejemplo, en el caso de la población, en este momento los alquileres son, como promedio el 10% del ingreso de la población.

1 Miembro del Comité Ejecutivo Nacional de la ANEC. Funcionario del Comité Estatal de Finanzas de Cuba.

2 Economista. Secretaria de Relaciones Internacionales de la NEC. Profesor de Economía Política en la Universidad de La Habana.

Estadística de la Deuda Pública Segundo Trimestre de 1984

Estructura de la deuda pública externa (Saldos en millones de dólares)

Concepto	Dic. 82	Dic. 83	1984	
			Marzo	Junio
Total	58 874.2	65 556.2	63 203.2	66 758.0
Gobierno Federal	12 476.1	16 962.9	17 064.8	20 628.2
Sector paraestatal	27 239.0	26 582.3	26 778.4	26 502.9
Socs. Nales. de crédito	15 348.5	14 957.9	15 262.5	15 487.9
Otras entidades	3 810.6	4 053.1	4 097.5	4 139.0

Pago de intereses de la deuda interna del Gobierno Federal (Abril-junio de 1984)

	Miles de millones de pesos	Estructura %
Total	567.6	100.0
Banco de México	159.1	28.0
Deuda interna titulada	286.6	50.5
CFES	88.9	15.7
Banca nacionalizada	1.4	0.2
Nafinsa	31.6	5.6

Fuentes de financiamiento de la deuda pública (Saldos en miles de millones de dólares)

Concepto	1983		1984			
	monto	particip.	monto	particip.	monto	particip.
Total	62.6	100.0	63.2	100.0	66.8	100.0
— Sindicaciones	34.9	55.8	27.1	42.9	29.5	44.2
— Reestructuraciones sindicadas	—	—	10.7	16.9	11.1	16.6
— Reestructuraciones directas	—	—	9.5	15.0	10.4	15.6
— Organismos financieros internacionales	4.4	7.0	4.6	7.3	4.7	7.0
— Emisiones públicas	3.8	6.0	3.7	5.9	3.5	5.2
— Operaciones bilaterales	3.1	5.0	3.2	5.1	3.2	4.8
— Operaciones de cartera	15.2	24.3	3.2	5.1	3.4	5.1
— Colocaciones privadas	0.9	1.4	0.9	1.3	0.8	1.2
— Proveedores	0.3	0.5	0.3	0.5	0.2	0.3

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Informe de Deuda Pública correspondiente al segundo trimestre de 1984.

La renegociación de la deuda externa 1984-1999

Alicia Girón*

El verano más caliente (1982): historia que recordar

LA NOTICIA QUE RECIBIERON los banqueros internacionales cuando se les comunicó a través del secretario de finanzas mexicanas la imposibilidad de hacer frente a los compromisos de una de las deudas más grandes del mundo (80,000 millones de dólares en ese entonces) amenazó la estabilidad del sistema monetario internacional y con la quiebra de más de uno de los grandes bancos internacionales.

La prensa especializada de inmediato señaló que el incumplimiento por parte de México con sus acreedores extranjeros podría tener graves repercusiones en el sistema bancario estadounidense. Según una fuente bancaria "...más de las dos terceras partes de la deuda privada pertenecía a bancos estadounidenses y algunos bancos

tienen el equivalente de hasta el 90 por ciento de su capital en préstamos a México".(1) Otra fuente señaló "...a lo largo plazo México tiene recursos y la capacidad para hacer frente a los grandes créditos que ha recibido. A corto plazo se ha envuelto en una severa crisis de liquidez que puede ser resuelta si hay buena voluntad de ambas partes".(2) *The Economist* en un artículo titulado *Burro's debt* señaló "que el problema político era más agudo, pues con una devaluación del peso del 67% y una inflación del 100% México podría estar en una situación semejante de caos a la de Irán o Argentina, tan solo a la puerta del Tío Sam".(3)

La situación de México provocó un terremoto en la política financiera internacional de inmediato, al darse cuenta los Estados Unidos que la línea de deudores insolventes se extendería en meses a otros países latinoamericanos como Brasil, Argentina y Venezuela. Para

lo cual se ideó el *Plan de rescate o plan de salvamento* a México por la comunidad financiera internacional, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Pagos de Suiza, acompañada de una prórroga de 90 días en los pagos de capital a corto y largo plazo de la deuda del sector público. En dicha prórroga quedaron excluidos los compromisos por emisiones de bonos, créditos preferenciales, préstamos del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo y todos los préstamos relacionados

* Investigador asociado del Instituto de Investigaciones Económicas.

1 *NACLA Report*, "MEXICAN ECONOMY baja las tasas de interés según la oferta o demanda. Creative Financing to the Reserve" enero, febrero de 1983.

2 *The Economist* "Burros' debt", agosto 21, 1982.

3 *The Economist*, "The crash of 1982 Banks feel the earth move under their feet", octubre 16, 1982.

con operaciones de comercio. Solamente se pagarían intereses de la deuda externa tanto pública como privada, mientras se llevaba a cabo el programa definitivo de reestructuración de la deuda externa mexicana.(4)

El miedo a una moratoria de la deuda externa mexicana por parte de los bancos internacionales y de la administración Reagan hicieron efectivo el *plan de salvamento* que de inmediato se puso en marcha.

Este plan consistió en un préstamo de 1 800 millones de dólares proporcionados por el Banco de Pagos Internacional de Suiza, de los cuales el 50 por ciento fue provisto por la Reserva Federal de los Estados Unidos. Otro préstamo por 1,000 millones de dólares como pago adelantado del gobierno de los Estados Unidos por petróleo para la Reserva Federal Estratégica del Petróleo. Un pago anticipado de 300 millones de dólares por envío de petróleo a España.(5)

Esto, mientras se pactaba el plan de reordenamiento financiero que las autoridades financieras presentarían al Fondo Monetario Internacional para adecuarse al modelo de un plan *stand by* o plan de estabilización que regiría la política

económica durante los tres primeros años de la nueva administración del presidente electo Miguel de la Madrid. El plan del Fondo Monetario Internacional exigió al gobierno mexicano mejorar sus finanzas públicas, controlar la inflación, disminuir el gasto público, mejorar el perfil del endeudamiento público. Y facilitó un préstamo de 5 000 millones de dólares en tres pagos anuales.

Como resultado del apoyo del FMI se negoció con la banca trasnacional un préstamo urgente por 5 000 millones de dólares otorgados hasta febrero de 1983. En esta operación del crédito sindicato participaron cerca de 530 bancos, que representan prácticamente la totalidad de los actuales acreedores extranjeros de México. La tasa de interés fue de 2 1/4 por ciento sobre la tasa interbancaria de Londres o 2 1/8 sobre la tasa preferencial de Estados Unidos.(6)

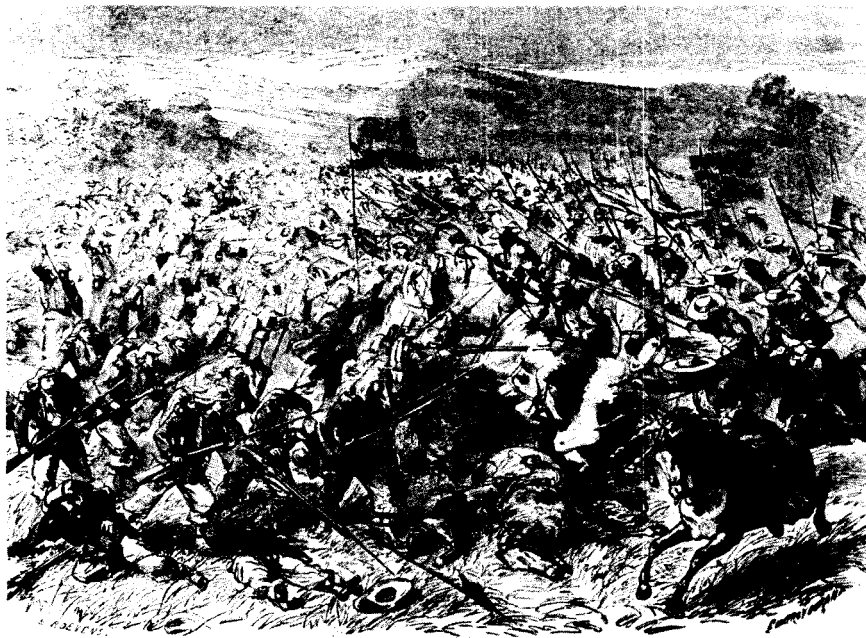
Primera etapa de la renegociación

La renegociación de la deuda externa fue en 1983 de alrededor de 23 000 millones de dólares cuyos pagos se tendrían que haber efectuado hasta 1987. Parcial y coyun-

turalmente había sido solucionado el problema de divisas por concepto de pagos hacia el exterior, las reservas del Banco de México fueron superavitarias junto con la balanza de mercancías-servicios y de la cuenta corriente. Como producto de la renegociación, en 1985 se deberían de pagar 9 700 millones de dólares; en 1986 cerca de 6 800 millones; en 1987: 16 000 millones; en 1988 se cubrirían 13 100 millones, y 21 000 millones en 1989. Los intereses, que en 1983 fueron de más de 12 mil millones de dólares, en 1985 serán superiores a 15 mil, mientras que nuestras exportaciones —incluido el petróleo— no registrarían ningún aumento por las condiciones de proteccionismo y recesión que impera en los países desarrollados; los precios de las materias primas a mediano plazo no tienden a subir tan rápidamente como los bienes de capital y productos intermedios.

Dado que el círculo de endeudamiento en nuestro país se ha vuelto una espiral "necesaria" en el mantenimiento de una economía cuyos insumos extranjeros dependen en gran parte de Estados Unidos de Norteamérica, para que siga subsistiendo, sobreviviendo, necesita de nueva liquidez que representa una relación forzosa entre los que prestan el dinero, los que lo utilizan para comprar a los socios del prestamista y el prestatario quien, para hacer uso de esos bienes, paga un interés garrancioso. En esta espiral —causal, sin embargo, se profundiza un cierto grado de dependencia entre los acreedores y los deudores. Un ejemplo lo constituye el hecho de que en el bienio 1981-1982 las exportaciones norteamericanas a México cayeron de 17 800 millones de dólares a 11 800 millones, provocando en el mismo periodo la pérdida de 400 000 empleos en los Estados Unidos.

Por ello, a partir de la crisis financiera mexicana se ha vuelto una característica muy usual el que los países recurran al Fondo Monetario Internacional para subsanar sus crisis de deuda presentando la necesidad de reorganizar sus finanzas internas en función del pago de su deuda. No olvidemos el "he-



roico" préstamo organizado por México y Estados Unidos, por 500 millones de dólares, para que Argentina pudiera pagar los intereses urgentes de su deuda, que se vencía el 31 de marzo.⁽⁷⁾ Finalmente, el 10 de abril Argentina se plegó al FMI y firmó el acuerdo de entendimiento con las condiciones que rechazaba.

Para 1984 los recursos externos que necesitaría el país serían de 7 000 millones de dólares desglosados de la siguiente forma: empréstitos de la banca privada internacional 3 860 millones de dólares; fondo provenientes del Banco Mundial entre 800 y 1 000 millones; créditos de exportación otorgados por gobiernos, 1 000 millones; del

Fondo Monetario Internacional entre 1 200 y 1 300 millones de dólares y de otras fuentes alrededor de 850 millones de dólares.⁽⁸⁾

Los créditos están garantizados por el Fondo Monetario Internacional con la sujeción de la política nacional a los planes de estabilización del lobo feroz. No es sorprendente que en estos momentos nuestro país viva una política de puertas abiertas a la inversión extranjera directa y al proceso de privatización de las empresas antes pertenecientes a la banca nacionalizada. La profundización a una economía de libre empresa donde existen grandes monopolios redundará en la apropiación por parte de los grupos más fuertes de la

economía nacional. La liberalización de los precios, muchos de ellos en artículos de consumo popular, no buscan la competencia por el mejor sino la competencia por la ganan-

4 *Excelsior*, información recogida entre agosto y septiembre de 1982.

5 *Excelsior*, febrero de 1983.

6 *Proceso* "Crónica de una derrota" núm. 389, 16 de abril de 1984.

7 Declaración del Lic. Angel García Treviño, director de crédito público de la SHCP en Londres el 19 de enero de 1984. Publicada por Peter Truell de AP-Dow Jones en *Excelsior*, 28 de enero de 1984.

8 Riva Palacio, Raymundo *Excelsior* 2 de enero 1984.

cia. Tan sólo el poder de compra disminuyó en 40 por ciento en los primeros doce meses de haberse instrumentado el plan *stand by*; el subempleo se calculó en 45 por ciento; el 50 por ciento de los más pobres, que acumuló el 15 por ciento del ingreso en 1983, vieron reducido ese volumen a menos del 13 por ciento, mientras que el 10 por ciento de los más ricos acumularon más del 50 por ciento del bienestar nacional. (9) A ello hay que sumar que el índice inflacionario de tres dígitos es reconocido oficialmente en 80.8 por ciento y que el salario real ha disminuido en dos años a dos tercios del que imperaba en 1980. El abatimiento de la inflación vía recesión y disminución del poder adquisitivo de la clase trabajadora es una política real.

Segunda renegociación

A diferencia de la primera renegociación, la segunda se hizo en mejores condiciones de plazos e intereses y por un monto mucho mayor. El total renegociado fue de 48 500 millones de dólares y sus vencimientos están programados entre los años de 1985 y 1990.

El secretario de Hacienda y Crédito Público señaló la siguiente composición:

a) 20 mil millones de dólares que tenían vencimiento originales entre esos años de 1985 y 1990 y que no habían sido reestructurados.

b) 23 mil millones de dólares que fueron reestructurados en ese primer esfuerzo y cuyos vencimientos originales eran de agosto de 1982 a diciembre de 1984 y que, como comenté al principio de esta nota, fueron reestructurados a 8 años, con 4 de gracia.

c) 5 mil millones de dólares de crédito adicionales al inicio de 1983.

Desde el punto de vista de los prestamistas y del gobierno mexicano la renegociación fue un éxito en las finanzas y deudas internacionales. El perfil de los pagos de capital mejoró al prorrogar las cantidades mayores después de 1990 en tanto que las cantidades que se deberían de pagar en 1985 se redujeron notablemente. De 9 758

millones de dólares se pasó a 1 911 millones en 1985. Y de 359 millones se pasó a 6 436 millones en 1988. Por otra parte la tasa de interés se cambió de la *prime rate* de los Estados Unidos a la *libor* y para sustituir algunos préstamos de la tasa preferencial del mercado americano se usará la de certificados de depósitos. El diferencial promedio ponderado es de uno punto once por ciento. Las ventajas de la reestructuración son mejorar el perfil de endeudamiento, las tasas de interés

y sus diferenciales, además un pequeño ahorro de intereses. Sin embargo, se dejan intocados los problemas de fondo: la sangría de recursos nacionales al extranjero por el pago de intereses aún sumamente onerosos y la dependencia de la economía mexicana propiciada por el monto del endeudamiento.

9 Nacional Financiera, *El Mercado de Valores*, Año XLIV, núm. 38, septiembre 17 de 1984.

Perfil de pagos de capital de la deuda pública externa antes y después de la reestructuración, 1984-1990

(Millones de dólares)

Año	Antes	Después
1985	9 758	1 911
1986	9 231	2 071
1987	14 137	1 937
1988	13 544	2 442
1989	12 165	3 772
1990	10 484	4 409
1991	1 000	5 290
1992	705	5 496
1993	468	5 760
1994	441	5 911
1995	359	5 896
1996	359	6 130
1997	359	6 410
1998	359	6 436

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Aclaración

En el artículo "La danza de las divisas" de María Luisa González Marín, publicado en el número 8 de MOMENTO ECONOMICO correspondiente a julio de 1984, cometimos un error en el último párrafo (p. 12); donde dice: "En lo segundo que se mostraría la participación social sería en la resistencia al sacrificio a que nos obliga el Estado para pagar una dudosísima justa indemnización a unos señores banqueros que están nadando en dólares", debe decir: "En lo segundo que se mostraría la participación social, sería en la objeción al sacrificio que nos obliga el Estado para pagar un dinero a unos señores banqueros que están nadando en dólares".

Reactivación parcial, sin mejoría para los trabajadores

1984: primer semestre

Mario J. Zepeda M.

DURANTE EL PRIMER semestre del año se estancó, en términos generales, la drástica reducción de producción de bienes y servicios y de actividad del comercio que caracterizó a 1983. Es más, en algunos sectores de la economía se produjeron repuntes, si bien a niveles todavía muy distantes de los máximos históricos registrados que corresponde, en lo general, a 1981. Se observa, sin embargo, que —ahí donde se produjo— la reanimación ha descansado en el aprovechamiento de parte de la capacidad instalada mantenida ociosa durante los años pasados, y no en el flujo de nueva inversión: ello constituye una limitación sobresaliente de esa reactivación del periodo.

Otro rasgo notable de la incipiente recuperación de la economía mexicana es que no se generalizó a la totalidad de las actividades: se registraron comportamientos

positivos en los sectores más *ligeros* de la industria —como la producción de bienes de consumo no duradero, de bienes intermedios y la electricidad— o en actividades ligadas al mercado exterior como la minería, el turismo, las maquiladoras y algunas exportaciones de manufacturas.

En cambio, se mantuvieron tasas negativas en los sectores más *pesados* de la industria —tales como la producción de bienes de capital y de bienes de consumo duradero— o en actividades más ligadas con el mercado interno como son la construcción y las ventas al menudeo. Llama la atención, en este sentido que la producción y venta de enseres domésticos mantiene una severa tendencia a la baja. Debe destacarse, no obstante, que los ritmos de reducción en los niveles de actividad económica en estos últimos sectores, aunque importantes, son

mucho menos severos, en casi todos los casos, que los correspondientes a 1983.

La industria

En un plano de mayor detalle observamos que la minería (8.8% del valor del PIB en 1982) registró un incremento de 2.9% mientras que el sector eléctrico (1.6% del PIB) presentó un crecimiento de 7.8%. En cambio, la industria manufacturera en conjunto (24.1% del PIB) registró todavía un decremento de —0.3% respecto al primer semestre de 1983. Asimismo, la construcción obtuvo un resultado negativo de —0.6%. (5.5% del PIB).

En el conjunto de la industria manufacturera las tendencias son disímolas y más polarizadas que en el resto de la economía: mientras los sectores más *ligeros* de las manufacturas dan señales de recuperación, las actividades más *pesadas*

reportan todavía tendencias descendentes, aunque ciertamente menos pronunciadas que las registradas el año pasado. En efecto, mientras la producción industrial de bienes de consumo no duradero y de bienes "intermedios" creció 1.5% y 0.2% respectivamente, la producción de bienes de capital muestra un nuevo rezago de -3.7%, y la de bienes de consumo duradero un nuevo e importante retroceso de -9.8%.

La inversión pública

En su segundo informe de gobierno el presidente Miguel de la Madrid anunció que el ejercicio del presupuesto fue acorde a lo programado y dentro de lo autorizado por la Cámara de Diputados. "Esto se ha conseguido —dijo— a pesar de los aumentos en las tasas de interés del extranjero que, además de su propio impacto, impidieron la continuación en la baja de las tasas in-

caso de las empresas y organismos controlados presupuestalmente, los gastos de capital se desplomaron hasta el 12.7% de su gasto total, mientras que en 1983 la proporción fue de 15.0% y de 1978 a 1982 la relación fluctuó entre 21 y 31%.

El impacto global de la depresión real de la inversión pública en la formación bruta de capital a nivel nacional se comprende fácilmente si se considera que durante la década de los 80 representó un promedio de 43% del total.

Durante el primer semestre del año la importación de bienes para la producción se incrementó respecto al periodo enero-junio de 1983, pero se mantuvo muy distante de los volúmenes correspondientes a 1982. Es de notarse que el repunte en la compra al exterior de bienes intermedios y los llamados "bienes de capital" fue sostenido básicamente por el sector privado mientras que el sector público importó un volumen total menor en 1984 que en 1983, debido, sobre todo, a la reducción de -23.9% de importaciones de bienes de capital.

La inversión extranjera directa

En la información oficial al respecto hay inexplicables contradicciones sobre el comportamiento de la inversión extranjera directa durante el primer semestre del año. Tenemos, por ejemplo, el dato publicado por el Banco de México en el renglón correspondiente a "inversiones extranjeras directas" que anota un flujo neto de capital de 92.2 millones de dólares durante el primer trimestre; durante el segundo trimestre *salen* del país 63.6 millones de dólares, lo que arroja un saldo neto, muy pobre, para la primera mitad del año, de 28.9 millones de dólares. Es decir, apenas el 8.5% de los 338.7 millones de dólares ingresados al país durante la primera mitad de 1983.

Contrastando con estos datos tenemos las cifras ofrecidas por el secretario de Comercio y Fomento Industrial en reciente comparecencia ante la Cámara de Diputados. Señaló ahí Héctor Hernández que la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras calcula que en el

CUADRO 1

Indicadores de volumen de la actividad industrial.
Variaciones acumuladas respecto al mismo periodo
del año anterior

	Enero-Junio	
	1983	1984
Índice general	- 9.8	0.4
Minería	- 1.9	2.9
Manufacturas	-10.2	-0.3
Bienes de consumo:	- 7.1	-0.5
Duradero	-16.7	-9.8
No duradero	- 4.8	1.5
Bienes intermedios	- 9.8	0.2
Bienes de capital	-29.6	-3.7
Construcción	-15.9	-0.6
Electricidad	0.5	7.8

Fuente: Banco de México. *Indicadores Económicos*, Oct. de 1983 y Sep. de 1984.

La inversión

Según la información oficial disponible, la inversión fija bruta siguió descendiendo globalmente (en algunos sectores pudo haber crecido) durante el primer semestre del año, aunque a un ritmo inferior al registrado durante 1982 y 1983. En efecto, durante enero-junio del año en curso la inversión fija bruta registró una reducción acumulada respecto a similar periodo de 1983, equivalente al -0.6%. Durante los doce meses del año 1983 la inversión fija bruta se redujo en -23.9% respecto a 1982, y en este último año descendió en -15.7% en comparación con 1981. El resultado de este comportamiento es que el nivel actual de la inversión fija bruta representa apenas cerca de dos terceras partes del nivel alcanzado en 1981.

ternas y elevaron, en consecuencia, el servicio de la deuda pública. Estas erogaciones, excedentes a lo previsto, *se absorbieron mediante la restricción en el gasto de otros programas*, pues la meta de seguir reduciendo el déficit es indeclinable".

Como resultado, los *gastos de capital* realizados durante el primer semestre del año en curso por el sector público han tenido un crecimiento *real* menor a cero y representaron la proporción más baja del gasto total registrada en la historia moderna del gasto público. En el caso del Gobierno Federal los gastos de capital representaron 14.4% de su gasto total cuando entre 1978 y 1981 dichos gastos representaron proporciones superiores 23% de su gasto total (véase cuadro 2). En el

CUADRO 2
Gastos de capital del sector público controlado
presupuestalmente. 1977-1984*
(Miles de millones de pesos)

Gobierno Federal	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984a/
A. Gasto total	442	651.4	1001.3	1556.5	3376.8	4599.33	2871.2
B. Gastos de capital	102.7	161.5	357.3	442.1	593.6	680.9	412.1
C. B/A (%)	23.2	24.8	35.7	28.4	17.6	15.0	14.4
D. Intereses y gasto de la deuda	44.6	56.6	78.4	180.2	1111.2	1484.9	819.2
E. Pesos pagados por intereses de la deuda por cada peso de gastos en capital	0.43	0.35	0.22	0.41	1.87	2.18	1.99
Organismos y empresas controladas presupuestalmente							
A. Gasto total	427.2	519.4	778.7	1204.1	2133.0	4313.7	2942.4
B. Gastos de capital	103.8	156.0	237.1	336.5	456.0	649.2	374.9
C. B/A (%)	24.3	50.0	30.4	27.9	21.5	15.0	12.7
D. Intereses y gastos de la deuda	15.6	35.3	44.4	87.1	181.1	671.1	523.4
E. Pesos pagados por intereses de la deuda por cada peso de gastos en capital	0.15	0.23	0.19	0.26	0.39	1.03	1.40

* Se refiere al presupuesto de egresos ejercido.

a. Dato correspondiente al 1er. semestre. En el resto de los datos las cifras son anuales.

Fuentes: Calculado con base en la información contenida en:

- De 1978 a 1982, Primer Informe de Gobierno de Miguel de la Madrid, Sector Política Económica, Septiembre 1983.
- 1983 y 1er. semestre de 1984, Banco de México. *Indicadores Económicos*. Septiembre, 1984.

presente año la inversión extranjera directa alcanzará los mil millones de dólares y que, de los datos de que ya se disponen y los proyectos que se conocen, se desprende que se cuenta con una inversión de 600 millones de dólares al iniciarse el

mes de septiembre de este año.(1)

Es posible que el contraste entre las distintas informaciones oficiales disponibles se explique por el hecho de que los esfuerzos del gobierno mexicano por atraer inversionistas extranjeros estén produciendo

1 *Excelsior*, lunes 3 de septiembre de 1984, p. 1. La revista *Expansión* informa que, de acuerdo con la Subsecretaría de Inversión Extranjera y Transferencia de Tecnología, "en los ocho primeros meses de 1984 se han captado alrededor de 1,160 millones de dólares, cifra superior a la prevista para todo el año de 1,000 millones de dólares. Inversión Extranjera: la historia apenas comienza". Octubre 24 de 1984, núm. 402, p. 37.

CUADRO 3
Importación de bienes para la producción del sector
público y del sector privado
(Millones de dólares)

	Enero-Junio				
	1982	1983	1984	83/82	84/83
Bienes de uso intermedio	5 343.7	2 509.2	3 220.5	-53.0	28.4
Sector público	1 928.3	1 427.7	1 534.5	-26.0	7.5
Sector privado	3 415.4	1 081.5	1 686.0	-68.3	55.9
Bienes de capital	22 904.9	736.2	879.5	-74.7	19.5
Sector público	915.2	485.6	369.7	-46.9	-23.9
Sector privado	1 989.6	250.6	509.8	-87.4	103.4

Fuente: Banco de México. *Indicadores Económicos*, Septiembre de 1984.

mejores resultados en el segundo semestre del año que en el primero. Pero hay noticias también de que algunas empresas privadas mexicanas están pagando a sus acreedores extranjeros porciones externa con parte de su capital. Este movimiento, de confirmarse, representaría un aumento "contable" de la inversión extranjera directa en el país sin que en realidad se produjeran los flujos de capital correspondientes.

Si ese fuera el caso, los costos e inconvenientes que generalmente acarrea la inversión extranjera directa no se verán compensados — ni siquiera parcialmente — por los beneficios que supuestamente proporciona. La transferencia de parte de la propiedad del capital de las empresas endeudadas a sus acreedores extranjeros no representará creación de empleos en absoluto, ni flujo de capital "fresco", ni beneficios tecnológicos: sólo una mayor ingerencia de la banca internacional en las empresas en cuestión y el derecho de beneficiarse de las ganancias que obtengan.

El sector externo

Durante el primer semestre de 1984 la balanza comercial registró un superávit de 7 mil 302 millones de dólares, superior en 7.4% al registrado en el mismo periodo de 1983.

Determinaron este resultado dos factores fundamentales: el crecimiento de 13.8% de las exportaciones de mercancías físicas — que alcanzaron un valor de 11 mil 762

millones de dólares — y, sobre todo, el nivel sumamente deprimido que aún mantienen las importaciones. No obstante, éstas crecieron por primera vez en los dos últimos años, e incluso lo hicieron a una velocidad superior que las exportaciones. Las compras totales al exterior alcanzaron durante el primer semestre un valor de 4 mil 460 millones de dólares, 26.1% más que los 3 mil 537 millones de dólares de los primeros seis meses de 1983, pero todavía menos de la mitad de las importaciones registradas en enero-junio de 1982 en que ascendieron a 9 mil 208 millones de dólares.

En lo que se refiere a la composición de las exportaciones es de observarse que las ventas no petroleras al exterior — en especial las de manufacturas — han crecido más dinámicamente que las ventas de petróleo. Este hecho significa en parte que algunas empresas sustituyen sus ventas en el mercado interno por exportaciones, lo cual, en el corto plazo, les ha permitido alcanzar ciertos nivel de reactivación. Sin embargo, la estabilización de esta tendencia hace también a la economía mexicana más vulnerable al ciclo económico de los países compradores.

En lo que se refiere al monto del servicio de la deuda externa, durante el primer semestre del año fueron pagados al exterior seis mil 884.4 millones de dólares (58.5% de las exportaciones totales; 82.1% de las exportaciones petroleras), de los cuales cinco mil 530.5 millones de

dólares correspondieron al pago de intereses, y un mil 353.9 millones de dólares a amortización de capital.

La industria maquiladora: un "invitado" cada vez más importante.

Durante el primer semestre del año los ingresos "por servicios de transformación", es decir, por maquila industrial ascendieron a 556.5 millones de dólares, 48.3% más que los 375.2 millones de dólares del primer semestre de 1983, y 20.2% más que los 463.1 millones de dólares de igual periodo de 1982.

Estructura de las exportaciones (Millones de dólares)					
	Enero-Junio		Enero-Junio		
	1982	%	1983	%	1984
Exportaciones totales	9 532.2	100.0	10 337.8	100.0	11 762.0
Petroleras	7 132.2	75.3	7 830.7	75.5	8 389.7
No petroleras	2 399.0	24.7	2 507.1	24.2	3 372.3
Agropecuarias	757.3	7.9	706.0	6.8	965.5
Extractivas	238.5	2.5	186.5	1.8	273.2
Manufacturadas	1 363.2	14.3	1 614.6	15.6	2 133.6
					18.1

Fuente: Banco de México. *Indicadores Económicos*, septiembre 1984.

La cantidad es superior a la inversión extranjera directa —como viene ocurriendo desde hace algunos años— y representa una significativa tendencia a aumentar la importancia de la maquila en la vida económica del país.

Como se sabe, el Programa Nacional de Fomento al Comercio Exterior y Fomento Industrial estipula toda una estrategia de ampliación de la industria maquiladora en el país, no sólo en las zonas fronterizas tradicionales sino en el interior del territorio nacional, e incluso en una "nueva" e inesperada frontera con EU: la península de Yucatán (el norte quedó en la frontera sur). El gobierno del estado yucateco está desarrollando ambiciosos planes para sustituir cerca de 45 mil empleados "ineficientes" en la "decadente" industria del

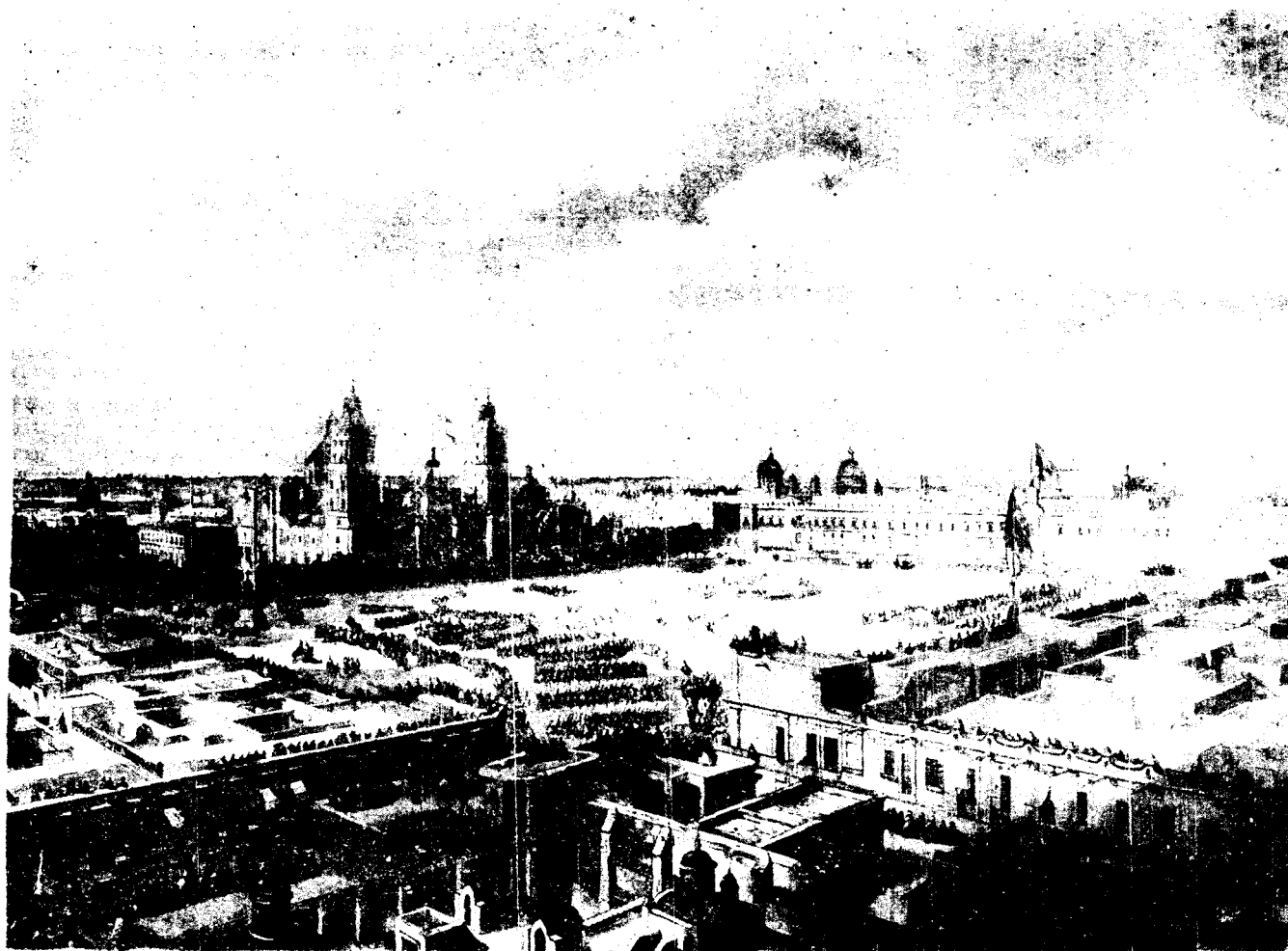
henequén, por flamantes nuevos empleos en la industria maquiladora que habrá de instalarse en la península yucateca si funcionan los planes del gobierno estatal. (2)

Pero la tendencia no es del todo nueva. La propia Secretaría de Hacienda y Crédito Público señala en su *Informe de la Situación Económica y de las Finanzas Públicas, segundo trimestre de 1984* que "(...) es importante señalar que entre enero de 1983 y marzo de 1984, el personal ocupado en la industria manufacturera disminuyó en 36 mil personas, pero en este mismo periodo el número de empleados de las maquiladoras aumentó en 65 mil personas. Ello es reflejo importante del cambio sectorial en el empleo que se ha venido dando desde principios de 1983".

El nivel de vida de los trabajadores

La inflación se incrementó todavía a un ritmo muy alto, si bien redujo su intensidad en comparación con la registrada en los dos años anteriores: durante enero-junio de 1984 crecieron los precios al consumidor en un 30.3% —según cifras oficiales— mientras que el año pasado, durante el mismo periodo, aumentaron en un 41.0%. El resultado del primer semestre del año en curso rebasó considerablemente el nivel que era necesario para que se cumpliera la meta anual del gobierno situada en 40%. Las tendencias apuntan a que al finalizar 1984 la inflación se acercará a una tasa de

2 Véase: "Yucatán. La otra frontera maquiladora", en la revista *Expansión*, Vol. XVI, núm. 404, noviembre 21 de 1984, pp. 47-64.





60%, cifra que sigue siendo muy superior a cualquier otra registrada después de la Revolución de 1910-1917, si hacemos excepción de lo sucedido durante 1982-1983.

El ingreso real del conjunto de los trabajadores asalariados continuó su curso descendente durante la primera mitad del año debido al efecto de tres factores determinantes: a) el deterioro de la capacidad adquisitiva debido a la diferencia entre el crecimiento de los precios de los bienes que consumen los asalariados, y sus salarios; b) la reducción del empleo, y c) la reducción forzosa de las jornadas de trabajo durante el semestre, con la consiguiente reducción salarial.

En lo que se refiere a la capacidad adquisitiva del salario debe señalarse que el ritmo de deterioro fue menor en la primera mitad de 1984 que el registrado durante el año anterior. Y, sin embargo, en el caso del salario mínimo, el efecto acumulado de la pérdida del poder de compra asciende ya a casi un tercio (31%) del comparativo de 1980. En el caso de los salarios superiores al mínimo, el deterioro ha sido mayor debido a que los aumentos de emergencia se vienen "pactando" en porcentajes menores para los salarios contractuales —en ocasiones equivalentes a la mitad— que los aumentos correspondientes a los salarios mínimos.

Durante el primer semestre del año el desempleo abierto y el subempleo siguieron aumentando, no obstante haberse generado nuevos empleos en las industrias maquiladoras, las actividades turísticas, y en el sector público (empleos temporales) debido a la aplicación de los programas de empleo del Gobierno Federal. Sin embargo, en la industria manufac-

turera y en el sector comercio se registraron nuevas pérdidas netas de plazas, además de no haberse satisfecho la demanda adicional de oportunidades de trabajo que año con año genera la población mexicana. El conjunto de estas tendencias está produciendo —entre otros efectos— una importante reestructuración del sector laboral en el país.

En el caso de la industria manufacturera —cuyos trabajadores representaron en 1980 el 11.7% de la población económicamente activa— podrían perderse en el año casi 140 mil plazas existentes de mantenerse la tendencia negativa que se presentó durante el primer semestre (—6.2 respecto a enero-junio de 1983).⁽³⁾ Si a esta cifra se le suman las 46,000 personas que debieron añadirse al mercado de trabajo del sector durante el año, tendremos que el desempleo abierto anual en el sector habrá totalizado, al final de 1984, a 186,300 personas. Estas, sumadas a los de los años anteriores arrojan un total de 649,000 desempleados en el sector manufacturero y una tasa sectorial de desempleo abierto del 23.5%.

Algunas de estas personas se habrán incorporado a actividades económicas de subsistencia mínima por lo que no impactaron la cifra global de desempleo abierto en la misma magnitud que en el sector. Sin embargo, aumentaron las tasas de subempleo.

Otras fuentes de información parecen confirmar el deterioro del empleo durante el primer semestre de 1984. Por ejemplo, la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA) publica los resultados de un muestreo en sectores de la pequeña y mediana industria obteniendo los resultados que se citan en seguida: "el 53.1% de las empresas muestra aseguró que se ha mantenido el mismo nivel de empleo en sus unidades productivas durante este año; el 44.4% aceptó haber verificado una disminución sensible, y sólo el 2.4% afirma haber generado empleos".⁽⁴⁾ El Banco Nacional de México informa que la depresión de las ventas de bienes duraderos para

el hogar, de —28% en el primer semestre, "ha originado el cierre de muchos distribuidores y proveedores de tamaño medio y pequeño...".⁽⁵⁾

Una información a la contra fue dada por el secretario de Programación y Presupuesto, Carlos Salinas de Gortari, quien informó a la Cámara de Diputados que en el primer semestre del año el gobierno generó 150 mil empleos "de carácter temporal". Al finalizar 1984 se habrán creado 400 mil plazas temporales por la inversión directa del Gobierno Federal aplicada a distintos programas, a las que se deberán sumar 100 mil plazas más generadas por el programa de vivienda, además de los empleos "que la economía genera", lo que evitará —siempre, según la posición citada— el crecimiento de la desocupación abierta, y poder mantener por segundo año consecutivo y "a pesar de la crisis", en 8.5% la tasa de desempleo.⁽⁶⁾

El índice de horas/hombre trabajadas en la industria manufacturera registró una nueva reducción de 7.7% durante el primer semestre de 1984 en comparación con igual periodo del año pasado. De esta manera, con la eliminación de plazas, turnos, y la reducción de "horas extras" en la generalidad de las empresas del sector, las horas/hombre trabajadas en la industria manufacturera durante junio de 1984 registraron un índice inferior al computado en junio de 1979 y apenas superior al del mismo mes de 1978.⁽⁷⁾ Esta situación fue un factor más que impactó negativamente los ingresos de los trabajadores al eliminar o reducir sensiblemente no sólo las plazas sino los pagos por "horas extras" o por "turnos adicionales".

3 Banco de México, *Indicadores Económicos*, septiembre de 1984.

4 CANACINTRA, *Transformación*, décima época, Vol. I, núm. 8, agosto de 1984, p. 11.

5 BANAMEX, *Examen de la situación económica de México*, Vol. LX, núm. 704, julio 1984, p. 404.

6 Comparecencia de Carlos Salinas de Gortari, secretario de Programación y Presupuesto, ante la Cámara de Diputados. Tomado de *Excelsior*, 13 de septiembre de 1984, p. 10-A.

7 Véase Banco de México, *Indicadores Económicos*, septiembre de 1984, página II-7.

Repunte de la industria nacional en 1984: la magnitud del retroceso

Raúl Huerta García*

LAS DIFICULTADES económicas y políticas del país no han desaparecido ni en el panorama interno ni en el externo. Su permanencia, aunque aminorada en algunos aspectos su gravedad, llama la atención sobre la profundidad de las transformaciones requeridas para lograr lo que podría denominarse una nueva etapa de desarrollo económico sostenido y a largo plazo. En tales marcos, se registra otro de los repuntes de la economía mexicana y de nuevo está presente una discusión que data de algunos años, a saber, si la ac-

tual reactivación económica es o no el indicador confiable de que se haya llegado al final de la crisis económica nacional.

El punto de vista oficial y empresarial se ha manifestado con suma cautela en torno a la efectividad de la mejoría de 1984, y, por supuesto, muy pocos, o nadie, se comprometen a hablar de un futuro inmediato promisorio. Sobre todo cuando están involucradas expectativas salariales, de empleo, habitacionales, de salud, entre otras, que darían por terminado el supuesto pacto voluntario de sacrificio asumido por los trabaja-

dores mexicanos ante la crítica situación del país.

La connotación oficial-empresarial conferida al vocablo crisis está vinculada al empeoramiento de los indicadores económicos y políticos ocurrido a partir de 1982 con la devaluación sistemática del peso, y a la práctica paralización del aparato productivo nacional. A partir de ese momento y con la puesta en marcha del Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) por el

* Ayudante de investigador del IIEC-UNAM, adscrito al área de Desarrollo Regional.

gobierno actual, se inicia en los medios a que nos referimos un compás de espera — coyuntural — en la evaluación de la situación que hoy parece tener una respuesta favorable. Este diagnóstico plantea también como algunos de los principales obstáculos a resolver, la drástica reducción del nivel de compra de la población, la importante carga financiera que grava sobre innumerables empresas, y las reducidas expectativas favorables que ofrece el mercado internacional.

Por consiguiente el esclarecimiento de la eventualidad o de la relativa fortaleza de una reactivación como la registrada en los primeros meses de 1984, nos traslada hacia un campo de análisis esencialmente cualitativo en el que la cantidad y el peso de los cambios en los acontecimientos sociales (económicos y políticos) ya han transformado el sentido y el contexto original de los problemas.

La mejoría económica de algunos indicadores actuales se inscribe en un pasado inmediato recesivo ubicado en el periodo 1980-1984. Para decirlo en otras palabras, en el primero de los años citados la economía mexicana vive el fin de lo que se ha dado en llamar el *boom* petrolero; en ese año se inicia el declive consistente en la desaceleración de muchos de los agregados macroeconómicos. Particularmente buena parte de los sectores de la economía y de sus ramas productivas comenzarán otra de sus fases recesivas, cuyo resultado más evidente, en 1982, es la sistemática devaluación monetaria, la caída prácticamente vertical de la actividad económica, y una nueva aceleración de los conflictos inter y entre las clases y facciones de clases sociales.

Desde nuestro punto de vista, en México el proceso de producción y de reproducción de capital presenta signos claros de deterioro en el inicio de los años setenta; de esta forma, hablar de crisis en el país es remitirnos a un proceso por lo menos evidente a partir de 1980 y aún no concluido a la fecha. En estos largos años de crisis y de exacerbación de los conflictos

políticos, el país ha transitado, sin duda, por periodos en los que las dificultades se han acentuado o se atenúan. La interrogante a despejar es si los cambios cualitativos han dado lugar a transformaciones económicas, políticas y sociales, que permitan la sustentación de la acumulación de capital sobre bases nuevas, y se tenga en puerta no otro repunte de la economía sino el comienzo de una etapa más o menos larga de crecimiento económico sostenido.

Persiste como evidencia en contra una característica distintiva de esta larga crisis de los años setenta y ochenta: la evolución económica con alto grado de inestabilidad; esto es, periodos sucesivos de repunte y recesión en que los últimos son cada vez más largos y profundos que los primeros.

El repunte actual de la economía se debe entender en ese encadenamiento de modificaciones económicas y políticas, en las que el aparato industrial mexicano, y particularmente las manufacturas, son un ejemplo nítido del desastre productivo ocurrido en la nación; del acentuado proceso de dependencia y de vulnerabilidad externa alcanzada; de la incapacidad para generar y asegurar niveles crecientes y bien remunerados de empleo, y de la irrupción de significativas modificaciones industriales a la luz de las repercusiones que tiene para el país la maquila para la exportación de alguna de las fases de la cadena productiva. Por ejemplo, tómese el caso de los motores automotrices, inversiones que eliminan el efecto multiplicador e inciden en la desarticulación entre sectores y ramas productivas.

Las vicisitudes pasadas por la industria nacional constatan los problemas que subyacen en el proceso de acumulación del país. Las cifras oficiales más recientes a las que hemos tenido acceso, permiten avanzar en el propósito central del presente análisis: el de acercarnos más a la situación productiva que prevalece en este sector fundamental de la economía nacional, y discutir a la luz de algunas evidencias la posibilidad de que la mejoría actual pudiera o no, ser el

inicio de un nuevo crecimiento económico duradero.

La industria en el valor de la producción interna bruta

En su comportamiento general, el PIB en México inicia su nueva desaceleración en 1980 y presenta un decrecimiento negativo desde 1982, previéndose para 1984 una cifra de crecimiento que se ubicaría entre el 1 y el 1.8%. De esta forma, el valor de la producción nacional cae de una tasa de crecimiento de 8.3% en 1980 al repunte esperado para este año, después de haber pasado en 1983 por el descenso más fuerte, -4.7%. Con la excepción de la minería y de la construcción, que hacia 1980 todavía no inician su caída, todos los demás componentes de la industria participan y contribuyen en el descenso del valor de la producción nacional siguiendo la tendencia descrita a el PIB total. No obstante esa exclusión, es innegable que la industria total y sus subsectores se encuentran en plena caída coincidente hacia 1981, con diferencias, por supuesto, de magnitud; una de ellas, por ejemplo, es que en el año más difícil (1983) el subsector eléctrico crece en un reducido porcentaje (1.3%) en tanto que las demás presentan porcentajes negativos que van de -2.2% en la minería hasta -14.3% en la construcción.

El panorama anterior, presentado en sus términos más generales, oculta algunos aspectos significativos: la industria nacional pierde capacidad de aceleración en su contribución al valor de la producción del país, al crecer en el periodo 1980-1984 a una tasa promedio anual de 0.3%. Esto mismo ocurre con el sector manufacturero, cuya actividad es vital para la economía mexicana: su crecimiento promedio anual en el periodo señalado es de -2.3%. En el fondo de estas reducidas tasas de crecimiento promedio anual 80-84, y para colocar el repunte actual en sus términos más justos, se encuentra una parálisis evidente del aparato industrial mexicano: el valor de la producción alcanzado en el segundo

trimestre de 1984 se sitúa en el sector industrial, en conjunto, en 1% por encima del mismo lapso de 1980; en la industria manufacturera el valor se encuentran en -2.3% del mismo periodo de 1980; en minería apenas se están alcanzando los niveles de 1981; en la construcción se han rebasado ya los valores de 1979, y en la industria eléctrica, cuyo funcionamiento es estratégico para cualquier nación, los indicadores no dejan de mostrar tasas positivas, aunque es notable la reducción de la velocidad de crecimiento: pasa de 8.5% promedio anual entre 1975 y 1979, a un promedio de 6.3% de 1980 a 1984.

Durante la fase recesiva que aludimos (80-84), asistimos al desmentelamiento parcial del aparato industrial y a un agudo freno a su funcionamiento, en el que las disparidades en la caída anuncian un efecto muy diferenciado de la política contraccionista, de tal manera que a la hora del repunte las dificultades para que uno o más sectores impulsen a los demás, se acentúan.

El volumen de la producción industrial: la magnitud del retroceso

Las consideraciones anteriores se confirman al analizar la secuencia

que tiene el volumen de la producción en la industria total y sus subsectores. En estos, los niveles de producción logrados hacia junio de 1984 tienen un comportamiento muy similar al descrito en relación a su valor de producción; sólo en minería, es preciso anotarlo, si bien en término de valor se están alcanzando los montos de 1981, respecto al volumen de producción se estaría a la altura de los observados en 1982. Vista la situación en conjunto, la industria nacional presenta un cuadro en el que sus actuales volúmenes de producción (jun. 84) se ubican en los obtenidos hace dos o más años.

En la industria manufacturera y sus nueve divisiones el retroceso productivo es más delicado, no sólo porque sus volúmenes de producción también estarían a la altura de los alcanzados hace años, sino porque además y de manera particular, es aquí donde se localiza la parte medular de la estructura industrial de una nación, incluso como la nuestra: por la magnitud del empleo y del capital necesarios para su funcionamiento, por las relaciones estrechas entre y al interior de las diferentes industrias, y por sus vínculos con los demás sectores de la economía y del exterior.

La ubicación del denominado

repunte en las manufacturas y sus divisiones estaría de la siguiente manera: el total manufacturero logra hacia junio de 1984, como ya lo habíamos anotado, niveles de producción que se encuentran a -1.1% de los montos alcanzados en junio de 1980; en alimentos, bebidas y tabaco, hacia junio no existe en realidad repunte, y los volúmenes de producción actuales superan en 4.6% a los de junio de 1981; la situación en textiles y prendas de vestir es de las más severas, dado que el leve ascenso de 1984 se sitúa en -7.3% por debajo de junio de 1980, y es ligeramente superior (0.5%) al dato anual alcanzado en 1978. Otras tres divisiones manufactureras se ubican por debajo de los niveles de producción logrados hacia junio de 1980; ellas son: minerales no metálicos (-6.0%), productos metálicos y maquinaria (-29.4%), y otras industrias (-0.5%); las industrias metálicas básicas superan por escaso margen los volúmenes de 1980 en 1.8%, y con 2.9% las industrias de la madera; por último, dos divisiones actualmente están superando los montos de junio de 1982: papel, imprenta y editoriales (0.5%), y la industria química, caucho y plásticos (1.8).

El análisis de la industria en un

Evolución porcentual del PIB nacional y del sector industrial
1980-1984
(Precios 1970)

	1980	1981	1982	1983	1984(1)	T.C.P.A. 1980-84(2)
PIB nacional	8.3	7.9	-0.5	-4.7	0.8	0.3
Industria	9.2	8.6	-1.6	-8.1		
Manufactureras(3)	7.2	7.0	-2.9	-7.3	-1.0	-2.3
Minería(4)	22.3	15.3	9.2	-2.2	3.1	5.9
Construcción	12.3	11.2	-5.0	-14.3	4.8	-1.4
Electricidad	6.5	8.3	6.6	1.3	8.9	6.3

1 Crecimiento a junio.

2 Tasa de crecimiento promedio anual jun-80 a jun-84.

3 Incluye refinación de petróleo crudo y derivados y petroquímica básica.

4 Incluye extracción de petróleo crudo y gas natural.

Fuente: *Indicadores Económicos*, Banco de México, México, Cuadro II 1, septiembre de 1984.

CUADRO 2

Volumen de producción actividades industriales(1)
1980-1984

(Crecimiento porcentual anual)

	1980	1981	1982	1983	1984(2)	T.C.P.A.(3) 1980-1984
Industria total	9.8	8.8	-2.0	-8.2	3.5	0.4
Manufacturas	7.8	7.4	-3.2	-8.1	3.4	-0.3
Minería	22.3	15.3	9.2	-2.8	2.2	6.3
Construcción	12.7	11.5	-5.1	-15.1	4.2	-1.8
Electricidad	7.0	8.2	5.9	1.8	5.9	5.2

1 Enero-diciembre promedios mensuales.

2 Enero-junio.

3 Enero junio 1980-enero junio 1984. Tasa de crecimiento promedio anual

4 Incluye refinación de petróleo crudo y derivados y petroquímica básica.

5 Incluye extracción de petróleo crudo y gas natural.

Fuente: *Indicadores Económicos*, Banco de México, cuadro II-5 sept. 84. *Indicadores de Producción y Ventas del Sector Industrial*, Banco de México, Cuadernos 60 y 66, diciembre de 1983 y junio 84.

CUADRO 3

Volumen de producción industria manufacturera por división(1)
1980-1984

(Crecimiento porcentual anual)

	1980	1981	1982	1983	1984	T.C.P.A.(3) 1980-1984
Industria manufacturera	7.8	7.4	-3.2	-8.1	3.4	-0.3
Alimentos, bebidas y tabaco	6.6	5.1	4.1	-3.0	-3.3	2.4
Textiles y prendas de vestir	2.9	6.7	-5.8	-5.0	1.5	-1.9
Industrias de la madera	6.1	3.9	3.6	2.9	22.2	1.5
Papel, imprenta y editoriales	10.8	3.7	2.2	-4.1	4.4	1.5
Química, caucho y plásticos	9.8	8.1	2.0	0.0	6.6	4.0
Minerales no metálicos	8.3	8.0	-6.8	-13.7	10.5	-1.5
Metálicos básicos	3.4	3.5	-8.8	-5.6	1.6	0.4
Productos metálicos y maquinaria	11.7	11.4	-13.9	-27.1	6.2	-8.3
Otras industrias	n.d.	12.4	-6.7	-10.9	6.7	-0.1

1 Enero-diciembre promedios mensuales.

2 Enero-junio.

3 Enero junio 1980-enero junio 1984, Tasa de Crecimiento Promedio Anual.

Fuente: *Indicadores Económicos*, Banco de México, cuadro II-5 sept. 84.

Indicadores de Producción y Ventas del Sector Industrial, Banco de México, Cuadernos 60 y 66, dic. de 1983 y junio de 84.

contexto más desagregado, de división y de ramas industriales seleccionadas, presenta un acercamiento con mayor detalle a lo que podría ser una idea clara de la situación que guardan en el periodo las manufacturas mexicanas, además de constituirse en la instancia inmediata superior al estudio por empresas. Se comprueban también en este nivel del estudio, las profundas dificultades presentes hoy en las ramas industriales del país. Estas, seleccionadas por su importancia en la división industrial a que pertenecen, y por su peso en la dinamización de otras ramas y sectores de la economía, dan cuenta, además de la coincidencia recesiva, de la disparidad, de la magnitud y de la inestabilidad en el crecimiento de la industria mexicana. El retroceso del repunte nos remonta hacia dos, tres o más años atrás de los actuales niveles de producción industrial. Uno de los agravantes por demás notorio es la situación catastrófica que muestra la división de productos metálicos y maquinaria y sus ramas industriales, de la cual se puede decir, por lo menos, que es un pilar básico para el sostenimiento de la economía nacional.

La eventualidad del repunte.

El discurso gubernamental-empresarial difícilmente cuestionaría la efectividad del PIRE, de la política económica contraccionista que sustenta, a la luz de la mejoría económica reciente. La razón fundamental estriba en que se ha procedido a la equiparación entre la oferta y la demanda globales de la sociedad, a partir, según se explica, de un exceso manifiesto de la segunda variable de la ecuación, aunque paradójicamente para la ortodoxia teórica en la que presume respaldarse el diagnóstico referido, el resultado es, a la fecha, un drástico freno productivo, un colapso económico.

La discusión del repunte económico de 1984 y la eventual salida a la crisis nos coloca, insistimos, en un campo de análisis esencialmente cualitativo; a saber, del estudio del cúmulo de cambios provocados en

el país por la larga crisis de los años setenta aún no concluida, y de precisar, a raíz del periodo recesivo 1980-84, la factibilidad histórica de la salida de la crisis económica aludida por el Estado.

El periodo recesivo, en efecto, ofrece una serie de modificaciones y de consecuencias —todas ellas sociales— referidas a México y al contexto internacional, de cuya resolución depende hablar de la salida a la crisis; aquí señalamos algunas que nos parecen fundamentales. La primera evidencia que plantea el repunte industrial de 1984 es el desmantelamiento parcial del aparato industrial propiciado por dos vías; una es la parálisis de la industria que ha derivado en la acentuada destrucción técnica y de valor de los capitales y del volumen de la producción nacional; el otro camino del desmantelamiento transita los actuales rumbos de inserción del país en la división internacional del trabajo, a propósito del nuevo carácter de las inversiones extranjeras tipo maquila. Este fenómeno plantea de entrada que prospere la alternativa de constituirnos en el "patio trasero" de los EU.

La segunda evidencia del repunte hace referencia a que el desmantelamiento técnico y de valor mencionado, contiene en su fondo múltiples quiebras y procesos de asociación y/o de fusión, que de manera específica dejan constancia de los marcados niveles de concentración y de centralización de capital ocurridos en el país. En otros términos, han avanzado paralelamente tanto la destrucción técnica y de valor industriales como los proyectos de expansión y modernización en las más diversas partes de la industria. Esta situación nos lleva al análisis de un problema de relevante vigencia: el del desempleo en el país. En 1980, al inicio de la desaceleración económica nacional, el empleo en la industria manufacturera creció en 13.5%; a partir de ese momento empieza al descenso en la captación de fuerza de trabajo; la expulsión se inicia en 1982 y al año siguiente ésta asciende a -8.4% respecto del decremento también negativo del año

previo. Ante estos hechos, se plantea la existencia de un repunte en la ocupación manufacturera entre enero y junio de 1984 que asciende a 0.5% (aunque todavía descende respecto a junio de 1983), mismo que ubicado en el tiempo indica que los niveles de ocupación actuales se encuentran en -11.4% respecto a los existentes en 1980.

Planteado así el asunto, es obvio que el denominado repunte de 1984 con dificultad podrá emplear de nuevo a los asalariados expelidos de sus centros de trabajo, mucho menos ofrecerá ocupación a los contingentes que cotidianamente se integran a las filas de la población en busca de empleo; para que esto ocurra, son necesarios volúmenes sumamente altos de inversión pública y de manera especial privada, que aún no se reactiva.

La tercera evidencia, relacionada con el esclarecimiento y la reorientación de la demanda social, es la reconcentración de ésta, del ingreso, en una capa recudida de la sociedad; esta tendencia conduce a un mercado cada vez más selectivo en todos sus niveles. Esto es, que incluso para los asalariados del país, las mercancías consideradas básicas para su subsistencia hoy son ya bienes superfluos dado su precio.

El consumo selectivo ubicado en los medios oficiales y empresariales como la reducción de la demanda que obstaculiza la eficiencia del repunte, plantea la necesidad de

buscar, para los capitales invertidos en el país, las salidas hacia el exterior. En esta alternativa prevalece por supuesto la máxima de que "el país no importa... sino exporta". No obstante el aforismo, la perspectiva de participar con mayores volúmenes de mercancías de mejor calidad en mercados diversificados y con favorables condiciones de venta, opone, entre muchas otras condicionantes para los capitales del país, dos que en el caso de la industria nos parece importante considerar: la primera es una mayor vinculación, asociación con el capital internacional, y/o el libre acceso a la inversión extranjera directa.

Esta serie de cambios suscitados en la nación a través de la actual etapa de crisis económica, y que a propósito de la recesión 1980-1984 quedan de manifiesto con mayor relieve, contienen en su seno, implícita y explícitamente, la necesidad de realizar profundas transformaciones económicas y políticas que modificarán la estructura de poder que correlaciona en la actualidad a las diversas clases y facciones de clase en México, a la vez, son cuestiones que atañen a la inserción del país en el contexto internacional.

El denominado repunte de 1984 se presenta en ese marco de referencia que sin negar puntos a su favor, aún no se ha resuelto, por estas razones la mejoría estrictamente económica actual es efímera.



CUADRO 4
Volumen de producción de la industria manufacturera por división
y ramas industriales seleccionadas(1) 1980-1984.
(Crecimiento porcentual anual)

	1980	1981	1982	1983	1984(2)	T.C.P.A.(3)
Industria manufacturera	7.8	7.4	- 3.2	- 8.1	3.4	- 0.3
Alimentos, bebidas y tabaco		3.9	- 1.2	2.4	-13.6	1.7
Harina de trigo		9.9	0.8	- 3.1	12.0	9.4
Harina de maíz		25.1	- 2.8	36.1	23.7	15.2
Aceites y grasas vegetales		7.7	8.6	- 3.4	9.4	6.0
Beneficios de arroz		37.0	0.6	- 8.2	-66.6	- 3.2
Cerveza		- 3.5	- 1.0	-11.8	35.2	- 0.8
Cigarros		22.9	-17.5	-17.1	- 3.4	- 3.2
Textiles y prendas de vestir		0.6	- 0.3	-13.7	5.3	- 0.5
Hilado y tejido de algodón		- 0.9	11.1	-29.6	36.0	3.6
Fibras artificiales		- .7	9.0	-16.5	6.0	0.4
Preparación de henequén		-12.7	2.6	20.5	40.7	1.2
Prendas de vestir		- 1.0	3.2	- 9.6	6.2	0.2
Industrias de la madera		7.1	0.2	- 4.8	25.2	0.6
Triplay y tableras		27.1	1.3	-11.9	3.4	0.9
Papel imprenta y editoriales		-16.3	- 5.9	3.6	7.7	1.2
Pastas de celulosa y papel		- 0.3	- 7.5	9.6	1.4	3.1
Química, caucho y plásticos		6.3	-11.6	10.2	10.9	3.9
Refinación de petróleo		7.8	-13.5	7.2	6.7	- 0.5
Petroquímica		15.0	12.6	15.7	-13.6	16.9
Química básica		10.4	- 1.4	5.0	10.8	5.9
Abonos y fertilizantes		20.7	20.8	-14.7	8.7	15.0
Productos medicinales		11.2	- 6.3	22.8	- 2.1	1.8
Llantas y cámaras		13.1	-24.7	- 1.7	42.8	2.9
Artículos de plástico		-10.1	-19.3	- 2.5	10.8	0.3
Minerales no metálicos		7.9	-22.1	2.2	22.7	0.6
Vidrio plano		1.4	-32.5	- 9.6	- 3.7	- 6.8
Cemento hidráulico		14.0	- 3.6	- 8.6	11.6	4.3
Metálicas básicas		0.0	-19.3	8.5	2.6	1.1
Laminación primaria, hierro y acero		5.3	-15.1	16.0	- 5.8	1.6
Laminación secundaria, hierro y acero.		- 5.8	-14.8	9.5	- 5.1	1.2
Tubos y pastas de hierro		10.0	-26.4	5.1	22.2	0.7
Metalúrgica del cobre		17.1	-32.8	1.3	30.7	4.9
Metalúrgica del aluminio		-15.2	-25.5	- 7.7	22.8	- 5.7
Productos metálicos y maquinaria		- 0.8	-30.2	-22.2	20.5	- 9.2
Estructuras metálicas		39.1	-10.5	-18.0	32.5	-11.3
Maquinaria agrícola		1.3	-36.5	-19.7	- 1.3	-16.0
Motores eléctricos		- 9.1	-31.1	2.1	22.4	- 6.8
Radio, televisores, etc.		-29.0	-20.4	-28.3	39.2	-10.1
Automóviles		5.2	-56.3	-16.6	42.5	-12.4
Carrocerías		34.0	-54.1	-35.1	98.7	-12.4
Motores de vehículos			-35.8	-16.3	-30.1	-11.8

1 A diciembre de cada año.

2 A junio.

3 De junio de 1980-junio 1984. Tasa de Crecimiento Promedio Anual.

Fuente: *Indicadores Económicos*, Banco de México, Cuadros II 3 y II 5, sept. 1984. *Indicadores de Producción y Ventas del Sector Industrial*, Banco de México, Cuadernos 60 y 66, diciembre de 1983 y junio de 1984.

Crisis y cambios recientes en la industria automotriz

Manuel Lois Méndez*

*En toda Europa la demanda de modelos deportivos ha mostrado una franca declinación. Después de la crisis petrolera ya no se considera lógico pensar en un auto como un objeto deportivo. Los compradores exigen autos económicos y Alfa sigue a la demanda. No es la primera vez. Esta es una de las razones por la cual Alfa Romeo ha sobrevivido por 75 años mientras que otras marcas famosas como Isotta-Fraschini y Bugatti han desaparecido.**

1 980 SE RECORDARA como el año en que terminó la época dorada del automóvil. La resistencia de los conductores llegó a su límite debido a los drásticos aumentos al precio internacional del petróleo. Como consecuencia, los propietarios optaron por vender sus autos de 6 y 8 cilindros para comprar, en cambio, los pequeños modelos equipados con motores de cuatro cilindros y adaptados para aumentar el rendimiento de combustible. Otros no fueron tan afortunados y tuvieron que prescindir del coche para hacer uso de los servicios públicos. Por ejemplo, el alto precio del combustible logró en Alemania lo que no pudieron los transportis-

tas públicos con sus grandes campañas publicitarias ni los "verdes" con sus proclamas ecológicas. En sólo cuatro meses, el número de pasajeros en el transporte colectivo aumentó un 7%. Los ferrocarriles nacionales registraron, en el mismo periodo, una venta de más de nueve millones de abonos escolares; un 10% de aumento con respecto al año anterior.(1)

También la actitud de los estadounidenses ha cambiado. "Hemos llegado al punto y estoy sorprendido de que no haya ocurrido antes en que el pueblo de Estados Unidos ve el automóvil como medio de transporte y no como símbolo de su posición social" comentó Douglas Fraser,

exlíder del Sindicato de Trabajadores Unidos.(2)

Habría que agregar que el público norteamericano ve el auto sólo como un medio de transporte, el cual, sin embargo, precisa de cambios que lo hagan más económico. Hoy, las preferencias de los compradores se inclinan por los autos más económicos.

El que estos sean de origen japonés no es algo casual pero tampoco se debe a una gran capacidad de prognosis por parte de los nipones. Desde hace muchos años han tenido la necesidad de producir autos con bajo consumo de gasolina pues, como se sabe, el país requiere de fuertes importaciones

* Investigador del Proyecto Lázaro Cárdenas de la FCP y S de la UNAM.

* Propaganda de Alfa Romeo en *Fortune* julio 1984.

1. *Exedatier*, 3 agosto 1981, p. 3, sección financiera.

2. *Ibid*, 18 noviembre 1982, p. 3.

para satisfacer sus requerimientos energéticos. Aunado a lo anterior debe considerarse su gran capacidad productiva y su vasta tradición exportadora; en esto, la industria automotriz no es la excepción. Cuando se anuncian los últimos aumentos al combustible, los japoneses no hacen más que capitalizar las condiciones anotadas. Expanden su producción y en base a la destrucción de los sindicatos, introducción de la computación y rebots en las fábricas, así como un ambiente empresarial favorable, inundan el mercado con autos de bajo precio, buena calidad y, sobre todo, gran economía de combustible.

Como para muchos consumidores el nacionalismo termina donde comienza el bolsillo, los modelos nipones fueron rápidamente acogidos. De poco sirvieron los argumentos y las evidencias sobre la quiebra de las industrias nacionales; lo cierto fue que Japón se anotó un gran triunfo en materia automotriz. Así, en 1980 EU es desplazado como el primer Productor del mundo cediendo su lugar a los nipones quienes se alzan con una ventaja de más de 3 millones de unidades sobre la producción estadounidense. Las grandes firmas como GM Ford y Chrysler tienen que afrontar una realidad inusual en ellas: déficits y amenazas de quiebra.

Las pérdidas globales para la industria fueron superior a los 4 mil millones de dólares, en tanto que la reducción de la demanda alcanzó el 30%. Las ventas nacionales de las "tres grandes" descendieron más del 26% vendiendo 6.6 millones de unidades lo que constituyó el nivel de ventas más bajo desde 1961. Chrysler fue declarada "clínicamente muerta" y sólo se salvó gracias a un préstamo del gobierno por 1 500 millones de dólares. GM anunció, por primera vez desde 1921, un déficit por 763 millones. En 1982, la industria aún tenía millón y medio de autos sin poder vender.

En Europa la situación es similar. Las ventas se reducen un 42% en Dinamarca, 21% en los Países Bajos, 12% en Gran Bretaña y 10% en Alemania, Italia y Francia. La caída dio lugar a una serie de des-

pidos y medidas generalizadas para reducir costos. Los ejemplos abundan. Chrysler contrajo sus operaciones cerrando ocho plantas y despidiendo a más de 56 mil trabajadores en un año. General Motors anunció, en 1981, una serie de despidos masivos para acortar en por lo menos un 8% su plantilla de 189 000 personas. Peugeot lanza a la calle a 46 000 trabajadores para posteriormente sumar 900 desempleados como resultado del cierre de su planta en Bélgica. Fiat de Italia despidió a 23 000 obreros, mientras que Alfa Romeo hizo lo propio con 15 500 personas. En Detroit, las actividades diarias de la ciudad se redujeron bruscamente debido a que más de 350 000 trabajadores estaban sin empleo y varios más habían emigrado. (3)

La misma situación se presenta en las filiales de las compañías multinacionales asentadas en América Latina. En Argentina, a inicios de 1982, se calculó en 10 000 los desempleados adicionales en ramas proveedoras de la industria automotriz como consecuencia del lanzamiento de 5 000 obreros de Ford; 4 000 de Renault y 900 de VW. En Brasil, la firma alemana cesó a 2 000 trabajadores de su planta de Sao Paulo. En México, después del auge automotor del periodo 1978-1981, se da cuenta que la crisis ha hecho reducir la producción de GM a la mitad. La planta de Ramos Arizpe tuvo que cerrar por dos meses mientras que la planta de Saltillo redujo su capacidad de producción en un 74%. Ford suprimió un turno de trabajo y la producción de 17 mil vehículos.

Lo anterior explica el despido de 30 000 trabajadores: 18 000 en la industria de autopartes y 12 000 en la terminal. Las ventas, por su parte, descendieron un 50%.

Salida de la crisis. Nuevas inversiones.

En todos los países productores los costos sociales de la crisis automotriz han sido muy altos. Piénsese que en varios lugares, como en el caso de Francia, uno de cada diez habitantes trabaja directa o indirectamente para el auto. A pesar de

que pueda parecer contradictorio, las compañías afectadas se lanzaron a realizar nuevas inversiones. Desde luego que la contradicción es a ojos de los trabajadores y que buena parte de las inversiones se dedicaron a la compra de innovaciones productivas, las que agravan el problema del desempleo. El hecho, que si bien representó una reducción de los costos salariales, por otro lado contrajo la demanda sovente al incorporar a un buen número de personas a las filas del desempleo.

A pesar de lo anotado, la consigna entre los fabricantes era invertir a como diera lugar. Los objetivos expresos eran la fabricación de autos apegados a las demandas energéticas de los consumidores. Pero también se planteaban como fin prioritario la obtención de altos índices productivos como la mejor arma para enfrentar la aguda competencia.

Renault destinó 6 millones de francos anuales a nuevas inversiones. Mercedes gustará más de 4 mil millones de dólares hasta 1986. VW ha gastado, hasta 1984, más de 5 000 millones. BMW invirtió 2 000 millones. Fiat, Ford, Opel y GM, todas europeas, asignaron miles de millones a la compra de nuevas fábricas y maquinaria, así como al diseño de nuevas carrocerías y motores. Estados Unidos ha calculado en cerca de 80 mil millones los gastos automotrices necesarios para aumentar la productividad e igualar a los japoneses. La empresa es difícil, pues, como en el caso de la siderúrgica, las plantas niponas llevan gran ventaja tanto a los estadounidenses como a los europeos. Considérese tan sólo que a principios de los 70 Japón tenía varios diseños propios de robots capaces de efectuar labores sencillas como la pintura de elementos de máquinas y equipo. A este primer grupo le siguió otro de soldados que en poco tiempo rebasaron el millar. El éxito en la productividad se logró con el empleo de los autómatas en las labores más difíciles y la capacitación de los obreros en puestos más



complicados y con mayor responsabilidad. Al poco tiempo se introdujeron los robots que toman un objeto de una banda transportadora y lo colocan en una máquina herramienta. También ensamblan partes en la línea de producción ya que la precisión de sus movimientos se han mejorado de milímetros a centímetros y quinientosavos de milímetro. En 1979 Japón contaba en sus fábricas con 10 mil robots mientras que Estados Unidos y Europa apenas empezaban a interesarse en esa forma de producción. En la actualidad, Japón tiene 70 mil autómatas, EU 50 mil, y Europa 30 mil.

Lo anterior es factor de gran peso en la explicación sobre las ventajas productivas de los japoneses. Así, por ejemplo, en 1980 Ford europea (la más productiva) fabricó casi 1.5 millones de au-

tomóviles y camiones con cerca de 140 mil trabajadores y empleados. Toyo Kogyo, que produce el auto Mazda con solamente 22 mil trabajadores y apoyados por robots, llegó a la cantidad de 1.1 millones de unidades.(4)

Adicionalmente debe considerarse que en EU las compañías gastan aproximadamente el 1% de sus ventas en investigación y desarrollo. En Japón la cifra es cercana al 6%. La inversión japonesa da gran importancia a la constante modernización de las técnicas de manufactura por lo que no es extraño ver casos como el de Nissan, donde 35 trabajadores ayudados por robots producen 350 fuselajes de auto cada ocho horas, lo que representa una productividad siete veces mayor a la de los armadores estadounidenses.(5)

La lucha por aumentar la produc-

tividad parece no tener límites. Fiat ha reformado su gama de modelos así como sus métodos de producción. La fundición, la pintura y la fabricación de motores, ha sido totalmente automatizados en los últimos ocho años. También han incrementado el uso de componentes comunes. Un caso ilustrativo acerca de los cambios que se están dando en la industria es el de la British Leyland inglesa. En 1985 piensa controlar el 25% del mercado británico. Para esto, se propone despedir a 9 000 trabajadores e invertir aproximadamente 2 700 millones de dólares en nueva tecnología la que en parte ya se emplea en la construcción del *minimetro*, construido por robots industriales.

Otro caso impresionante es el de la Volkswagen que en la actualidad cuenta con 600 robots y ha venido incrementando esa cifra a un ritmo de 12 autómatas por semana. Algo similar está sucediendo en la nueva planta Renault al norte de Francia.(6)

Preocupación energética

Muchas de las nuevas inversiones se están dedicando a la investigación y experimentación de motores que consumen cerca de la mitad de combustible que los modelos actuales. La meta: 30 Km. con un litro de gasolina.

Fiat y Renault invierten en este momento fuertes sumas para lograr un auto que pueda recorrer 100 Km con tres litros de combustible. Otras, como Alfa Romeo, preocupada por mantener su imagen deportiva no descuida la economía energética. Actualmente realiza investigaciones sobre un motor de combustible alternativo que funcionaría con hidrógeno y carbono. BMW tiene un nuevo modelo de motor pequeño (1.5 litros de cilindrada) y construye una nueva fábrica para motores a diesel, además de continuar su programa de racionalización energética. Otros autos aun-

4 *Excelsior*, 25 junio 1981, p. 7, sección financiera.

5 *Ibid*, 6 abril 1981, p. 4.

6 *Ibidem*, 25 agosto 1982, p. 5.

que se caracterizan por ser de lujo y destinados a clases sociales altas, han tenido que diseñar modelos pequeños. Este es el caso de Mercedes Benz.

No es de extrañar que el auto del futuro tenga como preocupación básica el ahorrar energéticos. La publicidad de Renault es clara e ilustrativa del momento y preocupaciones de la industria automotriz.

Olvide los sueños de ciencia ficción acerca del día en que autos solares se deslizen por los caminos en colchones de aire. Las evoluciones futuras serán definidas por las prácticas económicas. El Renault Vesta no parece especialmente "futurístico". Pero contará con un coeficiente aerodinámico que le permitirá el soñado rendimiento de 70 MPG. El futuro está a la vuelta de la esquina. Aún hoy, los autos Renault tienen el mejor promedio en gasto de combustible entre todos los autos del mundo: 35 MPG y esto es un hecho, no ciencia ficción.(7)

Otro tipo de tecnología automotriz que está ganando peso día con día es el uso de la electricidad como fuente de energía. Los autos eléctricos han cobrado gran importancia sobre todo en algunas ciudades europeas. En Londres, 11 000 de estos vehículos ofrecen servicios públicos mientras que 30 000 son repartidores de leche. El programa "Londres se vuelve eléctrico" impulsó la fabricación de autos con dos asientos y camionetas hasta de diez pasajeros para viajes cortos. Se cuenta, además, con un auto experimental que con un pequeño motor de gasolina, que carga continuamente ocho pilas de 12 voltios, permite un rendimiento de 16 Kms con dos litros y medio de gasolina alcanzando una velocidad de hasta 90 Km/hora.

Los empresarios japoneses construyen desde 1971 en forma conjunta con el gobierno este tipo de autos, calculando que para 1986 tendrán 200 mil unidades en funcionamiento.

Debe anotarse que México cuenta con estos automóviles desde 1976. Desarrollan una velocidad de 70 Km/hora y tienen la ventaja de contar con un alto grado de integración nacional en su fabricación ya que solamente se importa el motor.(8) Se considera que este tipo de coches es ideal como un "segundo auto" para ser utilizado en trayectos cortos y medianos, y con prolongados lapsos de estacionamiento durante las horas de trabajo, lo que permite la carga de las baterías.

Si bien es cierto que en la actualidad los autos eléctricos no constituyen una salida importante al problema del transporte ineficiente, es una posibilidad, que al igual que otras, no pueden echarse en saco roto.(9)

Para el caso mexicano lo anterior cobra relevancia si tomamos en cuenta que en el presente más del 90% de las necesidades energéticas se satisfacen con hidrocarburos y gas; además, estos son responsables de casi la mitad de los ingresos de divisas y más de dos terceras partes de las exportaciones de mercancías. A lo anterior debe agregarse que la demanda interna

ha venido creciendo en un promedio cercano al 6% en los últimos años, lo que indica un uso ineficiente de la energía. De esto, el sector transporte es en gran parte responsable.(10)

De ahí que el país no deba quedar rezagado del movimiento mundial que busca aumentar el rendimiento de combustible por kilómetro recorrido. Se deben dar los pasos necesarios para trazar una estrategia de fondo que diversifique, norme y limite el consumo. De no actuarse con prontitud y decisión, se corre el riesgo de que tal vez mañana sea demasiado tarde.

7 *Fortune*, mayo 14 1984 núm. 10, p. 5.

8 Datos de *Información Científica y Tecnológica*, CONACYT, 15 noviembre 1981, Vol. 3 núm 57, México DF.

9 Véase Von Hippel F. "Why the U.S. Needs a new automotive fuel economy goal" en *The Dependence Dilemma* Harvard University Ed. Gray, L.C. y Von Hippel F. "The fuel economy of light vehicles" en *Scientific American*, mayo 1981 Vol. 244 núm. 5.

10 Este problema ha sido tratado en forma más amplia en mi artículo: México: estructura energética y sector transporte. *Revista Mexicana del Petróleo*, mayo-julio 1984, Año XVIII núm. 289.

MOMENTO económico

Sept.-Oct. de 1984 Núm. 10-11

Información y análisis sobre la coyuntura mexicana.

Publicación mensual del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Universidad Nacional Autónoma de México. Rector: Octavio Rivero Serrano. Coordinador de Humanidades: Julio Labastida. Director del Instituto de Investigaciones Económicas: José Luis Ceceña. Secretario Académico: Fausto Burqueño. Responsable de la Edición: Mario J. Zepeda. Diseño: Pablo Pedroche. Distribución: Ruth Mondragón. De venta en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, Torre II de Humanidades, 1er. piso, Apartado Postal 20-721, México 20, D.F. Tel. 550-52-15 Ext. 2904. Número suelto: 50 pesos. Suscripción anual: 500 pesos.

